✠

COMEDIA FAMOSA,

SAN DIEGO DE ALCALA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Dos Alcaldes.
Un Hidalgo.
Dos Regidores.
Diego.
Su padre.
Un Hermitaño.
Lorenza.
Juana.
Mencia, Labradoras.
Ali Moro, hortelano.
Tres cazadores.
El Guardian.
Fray Alonso de Castro.
Un Portero.
Dos Criados.
Los Musicos. Una voz.

JORNADA PRIMERA.

Salen dos Alcaldes Labradores, y uno de Hijosdalgo, y dos Regidores.

Al. 1. HAn venido los demàs?
2. Falta el de los Hijosdalgo.
Hid. No falta, pues que yà salgo.
1. El mal no falta jamàs.
Hid. Soy yo el mal? 1. No sois el bien;
pero Hidalgo sois, que basta.
Hid. Villanos de mala casta.
2. O mala pedrada os dèn.
Hid. Tanto de Hidalgo me valgo,
que he venido à ser mal quisto
entre villanos? 1. Doristo,
què pensais, que es ser Hidalgo?
tener un hombre dineros,
y algun oficio importante.
Reg. 1. En devocion semejante,
no era razon distraheros,
sino tratar lo que importa.
Alc. Poner à sus hijos don,
y sacar en ocasion,
una gorra, y capa corta,
es el mayor fundamento
de la señorìa hidalguìa.

Reg. 2. Sientense por vida mia.
Hid. De mala gana me siento.
2. Què os havemos de pegar,
mas limpios somos que vos.
Reg. 1. Viniendo à servir à Dios,
para que es bueno tratar
lo que no es de su servicio?
2. Estos Hidalgos, cansados
nos tienen por sus criados.
1. Malaño, si algun oficio
tienen aqui, ò en Sevilla,
voto al Sol, que comen vivos
à los hombres.
2. No hay cautivos,
como en la Aldèa, en la Villa
los miseros labradores,
ellos de qualquiera modo
lo mandan, y comen todo.
Reg. 1. Quereislo dexar, señores?
yà bien os podeis sentar.
2. Yà por mi sentado estoy.
Reg. 1. Hablemos en lo que oy,
se debe hacer, y tratar,
y dexemos niñerias,
porque en esta Procesion,
no haya menos devocion,
que se ha tenido otros dias.
Hid. Que hay en esto que tratar,
mas de que à la Hermita vamos,
con buen orden, y pongamos
la Imagen Santa en su Altar,
y que diga Missa el Cura?
1. Si, pero hay necessidad
de que se dè charidad.
Hid. Què charidad? por ventura
dase à pobres? 2. El Concejo
tiene costumbre de dàr
à la gente del Lugar,
pan, queso, y vino añejo,
y charidad es tambien,
puesto que à pobres no sea;
si en los que à pie vàn, se emplea,
y en necessidad se vèn,
y pues no es à costa vuestra,
no os metais en darla, ò no.
Hid. Lleven todos como yo,
el almuerzo.
2. Es costumbre nuestra.
Hid. Si viene el Visitador
de esta santa Cofradìa,
y os castiga? En la hidalguìa
que ordinario es el temor.
2. Jamàs Visita temi,
que del Medico no fuesse,
que viniendo (aunque me pese)
por èl, dice que por mi:
la charidad se ha de dàr,
y nadie se meta en esto.
Hid. Entre què gente estoy puesto!
1. Vos què teneis que pagar?
esso por nosotros corre.
Reg. 2. Y en las danzas, què se ordena?
1. Mas que tambien las cercena.
Hid. Pues no es razon que se ahorre
qualquiera gasto escusado?
1. Las danzas se escusan? *Hid.* Si.
2. Danzaislo vos? *Hid.* Nunca fui
à essas fiestas inclinado.
1. Vos no os quereis alegrar?
solas las andas, que son
de passos de la Passion,
nos ayudaìs à pagar.
Hid. Y esso no es justo, pues es
de tal devocion su historia?
1. Antes pienso que es memoria,
en que teneis interès.
Hid. Sois un puerco.
1. Yo quisiera,
para que no me comais,
Hid. No sabeis lo que os hablais.
1. No hablàra sino supiera.
Hid. Quien viene à honrar à villanos
do

esto, y mucho mas merece:
yo me voy.
1. Què le parece?
Hid. Por no ensuciarme las manos.
1. Pensareis que soy tozino, (*vas.*
y no os quereis ensuciar.
Reg. 2. El se và.
1. Y aun del Lugar.
Reg. 2. Y no và poco mohino.
1. Es muy proprio de esta gente
andarlo siempre con todos.
2. Ellos tienen lindos modos,
de mandar soberviamente,
hagase la Procession,
con danza, y con charidad,
y èl vayase à la Ciudad,
con su mala condicion,
ò donde le diere gusto.
1. Hidalgos gente cansada,
toda en su honrilla fundada.
Reg. 2. No tengais de esso disgusto.
1. Tiene un Hidalgo à su puerta,
puesto un mohoso retablo
de seis lanzas, y un venablo,
por executoria incierta,
y quierese comparar,
con quien diez tocinos tiene,
que quando San Lucas viene
tiene otros diez que pagar,
vamos de aqui.
2. Hidalgos son
unos cansados pelones.
1. Haya Cruces, y Pendones,
que Hidalgos no es Procession.
Vanse, y entran tres Labradoras.
Juan. El sombrero le pedi,
temiendo el furor del Sol.
Men. No ha menester guardasol,
quien tanto Sol lleva en sì.
Juan. Requiebrasme desposada?
dàs barato de tu amor?
Menc. Tambien me và de favor,
zelosa, y enamorada?
Lor. Yo pienso poner al mio,
mucha amapola, y gamarza,
y de espino, y flor de zarza,
cubrille en llegando al rio,
pues reboziño, yà tengo
uno de color famoso.
Menc. Iràs en trage vistoso.
Lor. Notables galas prevengo,
que tengo un ancho liston,
que sacar à Pedro, supe,
que truxo de Guadalupe,
y de oro las letras son.
Juan. Malaño, Lorenza, y quien
irà à tu lado à la Hermita?
Lor. Quièn? las primas de Benita,
y la del Doctor tambien,
que un buen almuerzo llevamos.
Juan. Luego no piensas baylar,
si con ellas has de estàr?
Lor. Pues à què piensas que vamos,
par Dios, que và lo primero,
el pandero, y las sonajas,
que no hay fiesta con ventajas,
sin sonajas, ni pandero.
Juan. En todo San Nicolàs,
no hay quiē mejor le repique,
que Pascuala, ni que aplique
mejores letras jamàs,
un romance canta agora
del Moro Muza, que harà
llorar una piedra. *Lor.* Està
muy hermosa, y muy cantora,
despues que se desposò.
Juan. Pues es bueno el desposarse,
para la voz?
Lor. Alegrarse,
de tener dicha necio,
y el alegre està dispuesto
à cosas de regocijo.

Juan. Veràs, que te pesa me dixo.
Lor. Juana no hablemos en esto,
que yo me pienso alegrar,
aunque perdì la ocasion,
con dàr al amor de Anton,
en mis desdenes lugar.
Juan. Buena Pascua te de Dios,
que amor con amor se cura.
Lor. Si se cura, y se procura,
salud tendremos los dos;
prestame unas castañuelas,
desposada, assi te goces,
que entre relinchos, y voces
se conozcan.
Men. Prestarèlas
luego que à casa lleguèmos.
Lor. Tienes algun faldellin,
que no te sirva?
Men. Es muy ruin;
pero allà le buscaremos.
Lor. Acabòsete, por dicha,
el agua que hicimos? *Men.* No,
mas basta que se quebrò,
que fue peor.
Lor. Què desdicha!
Juan. Yo la tengo de los Cielos.
Lor. De la muger, yà sabràs,
que nunca se adorna mas,
que quando quiere dàr zelos.

Sale un Hermitaño, y Diego de Labrador.

Herm. Està bien aderezada?
Dieg. Limpia à lo menos està,
que es vieja la Hermita, y yà
se và à sentar de cansada.
Herm. Limpiaste los Santos? *Die.* Mal,
porque andallos por las caras,
ni con zorros, ni con varas,
me causa pena mortal,
pues dar golpes en un Santo,
aunque por limpiarle sea,
siento en el alma.
Herm. Hay quien crea
inocencia, y temor tanto!
el que limpia un Santo, Diego,
con respeto, no le ofende,
que bien su zelo se entiende.
Dieg. Temblando à los Santos llego.
Herm. Luego si tu fueras Santo,
no te dexàras limpiar.
Dieg. Què mas lo pudiera estàr,
Padre, que siendolo tanto,
de lo que me pesa à mi,
es de vèr quan sucio estoy.
Herm. Palabra, Diego, te doy,
que quisiera estarlo assi.
Dieg. Para mi sì que eran buenos
los golpes, palos, y colas,
zorras, no de dos solas,
pero de estos campos llenos;
que si las colas de tantas,
como à los trigos echò
Sanson, y le predicò
el Cura de historias santas,
me limpiàran cada dia,
no acabàran en mil años.
Tal polvo tienen los paños
de la injusta vida mia;
pero de qualquier desgracia,
bien puede el Señor dexarme,
mas que la nieve, y librarme,
con el agua de su gracia.
Herm. Què santa simplicidad,
mezclada en sabiduria.
Dieg. Limpiar la Imagen queria
aunque con mucha humildad
llego, y el alma repara,
como soy antojadizo,
que el Niño pucheros hizo,
de vèr levantar la vara,
que imaginè que entendia
(mirad que ignorancia loca)

que otra vez para su boca,
hiel, y vinagre traìa;
ò que la Virgen (acaso)
Juez presumiesse que era
de Herodes, y se nos fuera
à Egypto, alargando el passo:
mas sabeis à quien limpiè
famosamente?
Herm. O inocencia santa!
Dieg. A la mala presencia
de aquel mal ladron. *Her.* Por què?
Dieg. Porque mil palos le dì,
de vèr el bien que perdiò,
quando otro ladron llegò,
donde me pongan à mi.
Herm. Aora bien, mire que es hora
de venir la Procesion,
y pues en esta ocasion
Mayo los campos enflora,
corta lyrios, y retamas,
corta rosas, y alelìes,
que de esmaltes carmesìes
bordan essas verdes ramas,
y adereza Cruz, y Altar,
y echa hinojos por el suelo.
Dieg. Y aun rodillas como al Cielo,
donde à Dios suelo adorar,
porque rodillas, ò hinojos,
todo parece que es uno.
Herm. Yà siento ruido alguno,
y aun pienso que vèn mis ojos
por el reprecho el pendon.
Dieg. Las flores quiero coger,
mientras subis à tañer,
pues yà veis la Procesion.
Her. Diego, Dios quede contigo. *Vas.*
Dieg. Y vaya, Padre, con vos.
Eterno, y piadoso Dios,
que tanto lo sois conmigo,
perdonad, que corte aqui
las flores que haveis criado,
pues son para vuestro estrado,
que no, Señor, para mi.
Perdonad, Lyrio, si vos
estavades con el velo
azul alabando al Cielo,
venid, que sois para Dios.
O Maravilla dorada,
perdonad, porque à las fillas
del Rey de las Maravillas,
esteis mas maravillada.
O Rosa de Alexandria,
mucho os quiero, y mereceis
mucho, pues nombre teneis,
que se atribuye à Maria.
Estas hojas encarnadas,
con esse blanco rocìo,
parecen al Niño mio,
y à sus Entrañas sagradas.
Id todas, parecereis
à los pies de esta Señora,
los atributos, que ahora
por sus virtudes teneis.
Venid, morado Alelì,
que son las roxas señales,
pareceis los cardenales,
que à Christo dieron por mi:
pero mucho me he tardado,
yà viene la Procesion,
de las campanas el son
pone mi olvido en cuidado.
Sale la Procesion, y detràs en unas andas pequeñas, con muchas flores, la Imagen, y los Musicos sobre un libro cantando assi.
Dulce Virgen bella
de la Esperanza,
possesion de la gloria
de quien os ama.
Toquen las Chirimìas, y luego tornen à cantar.
Las naciones del Mundo

todas te alaben,
y los Angeles bellos
tus glorias canten.

Tocan otra vez las Chirimias, hasta entrarse por la otra parte, y Diego echando rosas delante de la Imagen, diga en parando.

Die. Salto, baylo de placer,
haciendo son con las palmas,
à vos gloria de las almas,
por quien tengo vida, y ser.
Un pobre villano soy,
assi cumpla mi deseo,
el Señor que adoro, y creo,
y en cuya presencia estoy,
que yà sabeis que he de ser
Frayle de Francisco Santo,
que os quiero, y os amo tanto,
que he de cantar, y tañer.
Ay Niña bendita,
de un Niño Madre,
q̃ es tan grande, y tan bueno
como su Padre.
Niña de los ojos
de Dios Eterno,
acordaos allà arriba
del pobre Diego.
Dadme un habito pardo
de San Francisco,
que como ando en el campo
me arromadizo.

Al entrarse las andas, que èl và delante cantando, su Padre le ase de la mano, y le dice.

Pad. Una palabra, detente,
oye una palabra à parte,
no escuchas, que quiero hablarte?
pienso, que ni vè, ni siente,
quien como piedra te hizo,
pues si la mano te estampo.

Diego cantando, responda el criado.

Die. Que como ando en el campo
me arromadizo.

Pad. Oyes, que es tu padre, di?
oyes, que es tu padre, necio?
es locura, ò es desprecio?
repara ignorante en mi:
no se mueve mas que un risco,
què fruto de hablarle aguardo?

Diego cantando.

Die. Dadme un habito pardo
de San Francisco.

Pad. No sè que deba sentir
de las cosas de este mozo,
que aunque de algunas me gozo,
otras no puedo sufrir,
oye que està aqui tu madre,
y yo de mil quexas lleno.

Cantando.

Die. Que es tan grande, y tan bueno
como su padre.

Pad. Es essa buena obediencia?

Die. O Padre, vos sois? *Pad.* Yo soy.

Die. Yà, padre, à essos pies estoy,
dadme vos la penitencia.

Pad. No lo soy de confession,
sino de haverte engendrado.

Die. Si os he ofendido, mi amado,
padre, aqui os pido perdon.

Pad. Que vivas en esta Hermita
al lado de un hombre Santo,
estimo, y conozco tanto,
que mil pesares me quita;
pero, hijo, bien pudieras,
ayudandome à vivir
à nuestro Señor servir,
y aun mas servicio le hicieras:
no cabas para sustento
tuyo, y de aqueste hermitaño,
esta huerta todo el año?

Die. Sì, padre; pero es à intento de

de que me enſeñe, y doctrine,
en el camino de Dios,
que aunque lo hicierades vos,
èl quiere que eſte me incline;
tenedlo padre por bien,
aſsi Dios os dè ventura.
Pad. Tu madre llora.
Die. Es locura,
que ella ſe enoje tambien,
ſino que los dos vivais
contentos, pues que podeis,
de que à un hijo que teneis,
eſte maeſtro le dais;
y pues yà la Proceſsion,
ſe parte à San Nicolàs,
id con ella, pues que mas
ganais en ſu devocion,
y dexadme, padre, à mi,
que el Ermitaño me manda
cabar oy toda eſta vanda
de hortaliza, que hay aqui,
y porque viene el Lugar,
con travieſſos mozos, quiere,
que à guardar la fruta eſpere,
aunque eſtà por madurar;
y Diego à guardarla ſale,
que es todo nueſtro caudal,
porque no les haga mal,
que no por lo que ella vale.
Pad. Yo veo tu inclinacion,
y no acierto à replicarte.
Die. Aſsi Dios, que el bien reparte,
eſtos deſeos, que ſon
de ſer Frayle en San Franciſco,
me cumpla, ò mi padre amado!
que no os dè mi amor cuidado:
verà por aquel lentiſco,
qual dàn en la almendra verde,
doyme à Dios ſi ha de quedar
una que pueda quaxar,
ramas, y fruta ſe pierde;
pues yà dàn al lechugino
aſſalto por otra parte.
Pad. Si tu madre viene à hablarte,
con el llanto que imagino,
no la deſconſueles mas,
y quedate Diego à Dios.
Die. El os conſuele à los dos.
Mozos de San Nicolàs,
mirad, que es verde la fruta,
y os harà mal à la Fè,
venid deſpues quando eſtè
la almendra ſeca, y enjuta:
Sale Ali Moro hortelano.
Ali. Bono eſtàr el Fè de Dios,
ò beliacos, pecarilios,
el comer almendroquelios,
porque conſentidle vos,
arrecacà ſo reverencia,
ò labrador, ò merdaño,
por què conſentimos daño;
que hacer mozos ſo preſencia?
no miralde merced vueſtra,
que eſtamos el orta aqui.
Die. Mi hacienda comen, Ali;
que no tocan en la vueſtra.
Ali. Por vueſtra entramos, el mia
à bon recado tenemos.
Dieg. Ali, paciencia, y callemos;
Dios lo ha dado, Dios lo cria;
vienen con la Proceſsion,
y del calor fatigados,
refreſcanſe en eſtos prados.
Ali. A teneis boca razon,
criar aqui el ſolabor,
para que comelde el gente;
meter cabeza en la fuente,
y refreſcalde mejor,
el que no mirar la hacienda,
tener de beſtia el callar.
Dieg. La vueſtra podeis mirar.
Ali. Andad, quitalde una brenda:

Die. Yo por què? *Ali.* Por el lechuga,
è rabano que comer.
Die. Esso no lo puedo hacer.
Ali. Poner una barda, un jamuga,
è llevar el gente a costas.
Die. Dexadlos, que son Christianos.
Ali. Estar las bersonas portas,
aqui por solo espantajos.
Die. Acabad, que yà no hay ninguno.
Ali. Acabar vos, que estàr ayuno.
Die. Aqui hay dos cabezas de ajos,
y no faltarà pan, y vino.
Ali. Vino, è beber, è vivir,
è Mahoma què decir?
Die. Esso amigo es desatino,
Mahoma fue un hombre ciego,
que en efecto os engañò,
vos lo sàbeis como yo.
Ali. Hablar comedido, Dego,
è bartaos alla de me.
Die. De buena gana lo harè.
Ali. Vos ser Santo, è decirme,
que estàr cego? *Die.* Pobre, Ali,
Dios te dè luz. *Ali.* Merar,
que tenemos probecia
que ha de bolver algun dia
Espania al noso mandar.
Die. Antes yà podria ser,
que algun Rey tan santo fuesse,
que desterrar os hiciesse,
con absoluto poder,
donde no huviesse jamàs
sangre que tanto nos daña,
y si esto llegasse à España,
à este Rey deberà mas,
que à todos los que ha tenido,
desde Fernando el Primero.
Ali. Rey Manzor ser bon guerrero,
estàr amado, è temido,
è no le echar de Granada
el christiano eternamente,
Die. Dame que sacar intente,
Dios de la bayna la espada,
que muy bien sabrà segar,
la zizaña de su trigo.
Ali. Arà no hablalde conmigo,
Dego, dexadle cabar.

Sale Juana villana.

Juan. Hortelano, ò Hermitaño,
de esta huerta, y de esta Hermita;
dadme un poco de ensalada,
porque yo, y ciertas amigas
nos quedamos esta tarde
entre essas verdes olivas,
y queremos merendar.
Die. Dios Labradora os bendiga,
Jua. Dos quartos me dad, buen Diego,
de la mejor ortaliza.
Die. Cogedla à vuestro placer,
que à fe, que hay lechugas lindas.
Juan. Teneis algunas acaso,
en estas heras Moriscas?
Die. Las que tengo son Christianas,
aquel hombre ser podria,
que Moriscas las tuviesse,
aunque tambien las bautiza,
como las de aquesta huerta,
regandolas cada dia.
Juan. Estas son las que yo digo.
Die. Y à las cosas que Dios cria
llamais Moriscas?
Juan. Es, Diego,
porque estàn repolladitas;
essos dos quartos tomad,
y quando vais à la Villa,
à pedir, id à mi casa.
Die. Asi la bondad divina
me cumpla tantos deseos,
como tengo de servirla,
con un Habito Francisco,
que apenas os conocia;
sois Juana la de Anton Gil?

Juan.

Juan. Si, Diego, yo ſoy la miſma.
Die. Tomad allà los dos quartos,
que mas debo à vueſtra tia,
que me criò, y regalò,
y hartas veces le comìa,
el arrope, y la quaxada,
y las ubas de las viñas.
Ju. No hay tratar de eſſo, à Dios Diego.
Die. El os guarde. *Juan.* Voy de priſa.
Die. Sois caſada?
Juan. Con Bartholo. *Die.* Hijos?
Juan. Cinco, y quatro niñas.
Die. Bien os haga Dios: amen,
y à quantas paren, y embian,
almas que pueblen el Cielo,
y à Dios en la tierra ſirvan.
Ali. Què haver vendido?
Die. Dos quartos
de eſtas lechugas. *Ali.* Ser mias
moſtramos quartos acà.
Die. Vueſtras? *Ali.* Hacemus gañifa?
Die. Eſſo còmo puede ſer?
Ali. Armar linda cancanilia;
merar, Dego, eſtas lechuga,
eſtàr quando bequeñitas
en miſeras, è ſu madre,
ponerlas andar un dia,
è paſſarte al orta vueſtra.
Die. No pensè tal en mi vida;
tomad los quartos, Ali.
Ali. El reſa me hacer coſquelias.
Dieg. Brava gente. *Ali.* Cazadores,
è lievar diablo ſos vidas,
que deſtroir los conejos.
Dieg. Con galgos?
Ali. Mo eſtàr ben dicha
la palabra. *Die.* Pues què
traen urones de la Villa?
Salen tres cazadores que traen un par de conejos.
Ali. El galgos eſtàr de lebres,
è yo eſtàr de ſangre lempia.
1. Tomad allà la valleſta.
2. Lindo tiro.
Ali. Eſta quadrilía,
deſtroir toda eſta tierra.
1. No puſe al coral la mira,
quando le di por la frente.
2. Es la balleſta eſcogida.
Die. Ha ſeñores cazadores.
1. Las guardas de eſta campiña
nos han viſto.
Die. Por què matan
eſſa pobre gentecilla,
que Dios cria en eſtos prados?
2. Si deſtruyen la ortaliza,
no es mejor que los matemos.
Die. No ſeñores, que laſtima
verlos muertos de eſſa ſuerte,
y mucho mejor ſerìa
cogerlos vivos, y luego,
como quien niños caſtiga,
darles algunos azotes,
porque comen la ortaliza.
2. Ay ſemejante inocencia!
Ali. Acà no echamos en riſa
el matarnos los conejos.
2. Es vueſtra hacienda?
Ali. Eſtàr mia.
2. Tomad eſte real de à quatro.
Ali. Agradecemos corteſìa,
queremos algo del orta?
1. La calor es exceſiva,
feſtear aqui. *Ali.* Sentar
al margen del fuentecica,
dar zeite, venagre, pan,
eſcaroles amarilias,
rucas, merdolagas,
maſtorzos, herbabonicas,
lechuga, como un Mahoma;
de poro moreſcas finas,
y peregil, y borrazas.

1. Sentemoños, que combida
la frefcura de efta fuente,
que con fu boca de rifa,
parece que eftà llamando.
Ali. Porque eftamos gente amegas,
le cantamos fi querelde,
un letra en el guitarrilia.
1. Hareifnos mucha merced.
Die. Bondad de Dios infinita,
eftos conejos no eftaban
en fus vivares? què hacian,
quando aqueftos cazadores
los affeftaron las vidas?
falieron de ellos; ay Dios!
que à eftàr dentro , y fin codicia
de falir à pradear,
y à comer las yervecillas,
no los prendieran: pues yo,
còmo (fin vèr defendida
mi vida de un Monafterio,
reclufion fanta , y divina,
grillos de la voluntad,
à la obediencia ofrecida,
que en las manos de un Prelado,
con tres votos fe refigna)
feguro del cazador
pienfo vivir, fi la liga
coge al paxaro inocente,
al conejuelo el que tira?
Francifco dadme la mano,
dadme effa mano bendita;
Francifco à bufcaros voy,
vueftra clara luz me guia,
aunque à vueftras puertas fea,
fin que el habito me vifta,
tengo de vivir contento,
à Dios huerta, à Dios Hermita.
Vafe Diego.
Ali. Oìmos efta Cancion,
que eftàr molinda à fe mia.
1. Yà aguardamos à que cantes.
Ali. Temblabamos el requtà.
Canta.
El maniana de San Joan,
al tempo que el manecia
gran fefta hacelde los Moros
al Senior San Joan Bautifta.
Ay ha.
Salimos todos al vega,
divididos al quadrilias,
Benzaide liebar Leonado,
con lunas de plata fina.
Ay ha.
Alcayde de los Donceles,
una marlota marilia,
toda de Mahomas de oro,
è mil Arabigas cifras.
Ay ha.
Quando eftàr jugando todos
con el dargas , y cañizas,
el Maeftre de Santiguas,
tener lo gente efcondida.
Ay ha.
Salir de repente juntos,
damos voces el Morifcas,
defmayarafe la Reyna,
fobre una turca alcarifa.
Ay ha.
Lo que reftamos aqui,
no permitilde que diga,
por fer victoria Chriftiana.
1. Buen Moro, anfi tengas dicha,
que dexes tu huerta pobre,
y te vengas à Sevilla,
donde te darè en mi cafa
fueldo con que alegre vivas.
Ali. De veras? 1. Verdad te digo.
Ali. Tocamos mano. 1. Camina.
Ali. Còmo os liamar? 1. D. Enrique.
Ali. Borrico? 1. No vi en mi vida
gracia como la del Moro.
Ali. A Dios horta. 2. Pues eftimas

la caza, el galgo que llevas,
te darà mas que le pidas. *Vanse.*

Sale el Guardian de San Francisco, y otro Padre.

Guar. Esto se sabe muy cierto,
y que el processo se ha visto.
Alon. De este Confessor de Christo,
de muy proposito advierto
oy à vuessa charidad,
que si el Santo Bernardino,
se canoniza, camino
à la sagrada Ciudad.
Guar. Grandes hijos và criando
nuestro Serafico Padre.
Alon. Tan dulces pechos la Madre
de su Regla les ha dado,
y su santa Religion.
Guar. Es Bernardino de Sena,
cuya fama el mundo llena,
de devota admiracion;
sus milagros han crecido,
de suerte, y calificado,
que el Pontifice admirado,
y el processo difinido,
le quiere canonizar
muy presto.
Alon. Verè del Santo
la fiesta, y honra que tanto
debemos todos amar,
pues en este tiempo ha dado
tal lustre à la Religion.
Guar. Grandes los prodigios son,
que se han escrito, y probado.
Alon. La devocion de Maria,
me dicen que fuè notable,
en este Santo admirable.
Guar. Con essa Estrella por guia,
què mucho que viesse el puerto
de la gran Jerusalèn?

Sale un Portero.

Por. Aqui està un hombre de bien.
Guar. Y sabeislo vos muy cierto?
Por. Aunque pobre, lo parece.
Guar. Entre, què puede querer?

Entra Diego.

Die. Oy, Francisco, quiero vèr,
si vuestra mano me ofrece
lo que debo à mi aficion,
que en lo demàs soy indigno;
aquel Señor, Uno, y Trino,
cuyas tres Personas son,
un solo Dios, Padre mio,
os abrasse de su amor:
yo un cuitado labrador,
que en su clemencia confio,
vengo à pedir un sayal
de los que sobran en casa.
Guar. Essa limosna no passa,
buen hombre, de aquel umbral,
allà pedirse pudiera.
Die. Quiero la casa tambien,
y entrè à dentro à verla bien;
que no se vè desde à fuera.
Guar. Còmo? ser Frayle? *Die.* Señor;
aunque indigno, que hay huerta,
cocina, edificio, y puerta,
por aquel divino amor,
que en forma de Serafin,
hiriò à Francisco el costado;
que me tengais ocupado,
y no mas de hasta mi fin,
que en muriendome os prometo
de no os dàr mas pesadumbre,
que me ha dado Dios su lumbre;
que os busque, y viva sujeto.
Guar. Fray Alonso, què os parece?
Alon. No sè que he mirado en el.
Die. Allà estaba en un vergèl,
que mejor mano merece,
en compañia de un Santo;
pero veìa yo, que al Alva
daban los paxaros salva

al Señor que alaban tanto,
y que luego al medio dia
la comida que les daba,
con letras que gorgeaba,
cada qual agradecìa,
al caer del Sol mas bien
los veìa, Padre, cantar,
porque antes de irse à acostar
le daban gracias tambien,
paxaros tambien oìa,
que de noche le cantaban,
y las aguas que sonaban,
lo mismo me parecia.
El ayre entre verdes hojas
trataba sus alabanzas,
la tierra con mil mudanzas
de flores blancas, y roxas,
como con letras que hacìa,
y labores que mostraba,
su nombre santo alababa,
y yo solo no sabia:
imaginè que viniendo,
à este Convento, en el Alva
harìa à aquel Señor salva,
y despues tambien comiendo,
al anochecer tambien,
y à media noche mejor,
y vine con este amor,
Padre, à procurar mi bien.
Yo le juro que chiquito,
què es chiquito? de dos años
besaba estos santos paños,
y me alegraba infinito,
siempre lo tuve en deseo,
y siempre à Dios lo roguè;
pobre sois; assi lo fue
Francisco, y pobre os veo.
Al pobre, Pedro, y Andrès
admitiò al Apostolado
Christo: deme, Padre amado,
un sayalejo, y despues
verà que rico que soy;
pensarà que soy Monarca;
Rey, Principe, y Patriarca.

Guar. Por darle el habito estoy.

Alonf. Cierto, Padre Guardian,
que su buena gracia, y fe,
obliga que se le dè.

Guar. Donde otros legos estàn,
este buen hombre podria
servir la casa tambien.

Die. Padres, el sayal me dèn,
que les prometo à fe mia,
de no les echar en costa,
de no comer, y beber,
ni dormir, ni cosa hacer,
que no sea por la posta,
ea Padre, ea Señor,
dad al pobre Diego en casa
un habito.

Alon. Al hombre abrasa
fuego del divino amor,
advierta su charidad,
que causa lastima grande.

Guar. Quando recibiros mande,
què hareis?

Die. Si digo verdad,
besar el sayal bendito,
hilo, à hilo, y despues dàr
gracias à quien sabe honrar,
con tal brocado un mosquito.

Salen dos criados cargados, y el Portero.

Por. Don Juan de Guzmàn embia
esta limosna. *Guar.* Bien viene,
que el refitorio no tiene,
mas que agua, y pan este dia.

Cria. Esso supo mi señor,
y os embia que comer.

Guar. Saben Guzmanes hacer
esse Christiano favor,
que como viene de bueno,

bue-

buenos son como el Guzmàn,
à quien este nombre dàn,
de tantas virtudes lleno;
ea buen hombre, entrad vos,
porque el habito os pongais.
Una voz dentro.
Voz. Mas ha entrado, que pensais.
Guar. Què es aquello?
Alon. Santo Dios.
Guar. Diranlo por la comida,
que entra agora en el Convento.
Alon. Sin duda, porque el sustento,
en fin conserva la vida.
Guar. Si fuè Frayle?
Alon. Esso sospecho,
porque de muy alto hablò.
Por. Alguno fuè que passò.
Guar. Esta voz passò del techo.
Die. Padre Portero? *Port.* Pues bien,
danle el habito? *Die.* Si Padre.
Por. O plegue à Dios que le quadre,
en cuerpo, y alma tambien:
de donde es?
Die. Soy de un lugar,
que tiene un nombre famoso,
Por. Si èl es bueno, y virtuoso,
aqui puede conquistar,
nombre famoso tambien.
Die. De què suerte? *Por.* Con ser Santo
Die. Soy un simple; y solo tanto,
que aun soy mas de lo que vèn,
nunca el Christus aprendi,
miento, que del A. B. C.
solamente el Christus sè,
y esse en el alma imprimi.
Por. Pues sepa que es essa letra,
mas sabia, que quanto sabe
el Filosofo mas grave,
que Cielo, y Tierra penetra.
Christus es Alfa, y Omega,
porque es Dios principio, y fin,
sin principio, y fin, que en fin,
es circulo que no llega,
ni à comenzar, ni à acabar.
Christus, si le deletrea,
hallarà una C. en que crea,
y una H. para aspirar,
I. para mostrarse indigno,
S. para ser un Santo,
y una T. que gane tanto,
que de humano sea divino,
porque aquesta T. es el todo,
y assi à Dios llamaron Teos,
fin de todos los deseos,
y T. que es modelo, y modo
de la Cruz, que ha de llevar,
porque se muestra en dos brazos;
como la ha de dàr abrazos,
y nunca la ha de dexar.
La V. le muestra que vino
à ser de Christo à esta casa,
la S. final que passa
à otro ser, que es ser divino;
Esto es Christus, deletree
allà dentro esta licion,
que sabida su aficion,
no tiene mas que desee.
Die. Ay mi Portero del Cielo!
No en valde me abristes vos,
para que yo entrasse à Dios:
essa Doctrina, esse Cielo,
me ha de dàr vida aprendida;
Por. El Padre le aguarda yà.
Die. Francisco yà estoy acà,
no me dexen por su vida.

SEGUNDA JORNADA.

Entra el padre de Diego, y Estevan, y otro labrador.

Pad. Fuesse Estevan, como os digo,
de la Ermita en que vivia,
sin que dexasse aquel dia,
de

dè ſu partido teſtigo,
porque del miſmo Hermitaño,
no sè ſi en eſta ocaſion,
quiſo tomar bendicion.
Eſt. Y què apenas en un año,
ſupiſteis de èl?
Pad. Y aun ſoſpecho,
que han paſſado mas de dos,
que no ſupe de èl.
Eſt. Si Dios,
iba esforzando ſu pecho,
no os eſpanteis , que à ninguno
dieſſe cuenta de ſu intento.
Pad. Dias ha que eſtoy contento
de vèr que no hay hombre alguno,
que de aqueſta tierra venga,
que no me cuente de Diego,
pueſto que el habito lego,
ſolo de Franciſco tenga,
es tan bueno, y exemplar,
que le eſtima como ſanto.
Eſt. De eſſa fama no me eſpanto,
pues la tuvo en ſu lugar,
que bien ſabeis que decian,
que admiraba ſu piedad,
y ſanta ſimplicidad,
à quantos hombres le veìan.
Pad. Tantas coſas me han contado,
y tanto me han perſuadido,
que haſta Cordova he venido,
y à ſu Convento he llegado,
deſde aquel nueſſo lugar,
que yà ſabeis que confina,
con Cazalla, y Conſtantina,
à vèr ſi le puedo hablar.
Eſt. San Franciſco me parece,
que de Arrizafa ſe llama
eſſe Convento. *Pad*. La fama
de Diego en eſtremo crece,
por toda eſta tierra, y tanto,
que donde quiera que llego,
dicen que es buen hombre Diego.
Eſt. Cò̀mo buen hõbre? es un Santo.
Pad. En Cordova me informè,
de que media legua eſtà;
ay Dios! quien le vieſſe yà.
Eſt. Con vos por mi guſto irè;
yà que en aqueſta ocaſion
tuve dicha en encontraros,
que deſpues de acompañaros,
tomarè ſu bendicion.
Pad. Dios os lo pague.
Eſt. Y os ruego,
que à San Nicolàs bolvamos
juntos.
Pad. Pienſo que llegamos.

Dentro.

Valgate el hermano Diego.
Pad. Què es aquello?
Eſt. Gente viene;
valgate Diego decian.
Entren dos, ò tres caminantes ,y [illegible]-gan en brazos uno.
Eſt. Eſſas voces, què ſerian?
1. Agua eſſe arroyuelo tiene,
echadſela por la cara.
2. No es,amigos, meneſter.
1. Mala beſtia, haſta caer,
quando ſe eſpanta no pàra,
yà pienſo que la cogiò
el mozo de mulas. 2. El
ſuba en beſtia tan cruel,
que aunque à pie me fueſſe yo,
no he de ponerme, ni es juſto,
à peligro de matarme
Pa.De aqueſtos quiero informarme
no reciban à diſguſto,
que les pregunte ,ſeñores,
por què quando ſe eſpantò
aquella mula, y cayò,
mas en peñaſcos, que en flores;
dixeron à voces todos,

valgate el hermano Diego?
1. Porque esse es un Frayle Lego,
que por tan divinos modos,
ha llegado á la excelencia,
y cumbre de santidad,
con esta simpli cidad alta,
humildad, y penitencia,
que en esta tierra si vèn,
un mal caso, dicen luego;
valgate el hermano Diego.
Pad. Mil gracias à Dios se dèn.
1. Ea, bolved à subir,
que de aqui à Cordova hay poco.
2. Aunque yo estuviera loco,
porque oì siempre decir,
de falsa mula, y muger,
ni fiar, ni confiar,
à pie quiero caminar.
1. Seguro vais de caer. *Entranse.*
Est. Què os parece del estado,
que tiene en la Religion
vuestro Diego? *Pad.* Cosas son
de que estoy tan admirado,
que me suspende el sentido,
el placer de tanto bien.
Est. Yà las paredes se ven
del Templo à que haveis venido.
Pad. Sin duda es el Monasterio.
Est. Llama à la porterìa.
Pad. Ay mundo! tu tyranìa,
tu Imperio, tu cautiverio:
què bien que se libra aqui.
Deo gracias.

Sale el Portero.

Por. Por siempre, hermano.
Pad. El llanto detengo en vano,
que yà quiere hablar por mi.
Còmo podremos hablar
al hermano Diego?
Por. A quièn?
Pad. A Diego. *Por.* Conozco bien
à quien vienen à buscar;
pero aquesta admiracion
nace de buscarle agora,
quando yà tan lexos mora
de esta tierra. *Pad.* El corazon
temeroso me decia,
que no le havia de vèr.
Por. Harto he sentido perder
su agradable compañia,
que es bueno el Hermano Diego:
Pad. Padre, donde fue à morar?
Por. Hermano, està en medio el mar
porque la obediencia, luego
que su virtud conociò,
para bien de aquella tierra,
y hacer al demonio guerra,
à Canaria le embiò,
que es barbara aquella gente,
y no conocen à Dios.
Pad. No nos veremos los dos,
hijo mio, eternamente.
Por. Su padre sois? *Pad.* Si señor.
Por. Hermano, tenga consuelo,
y estè agradecido al Cielo,
por tan divino favor,
como darle un hijo, que es
hombre que la Religion
embia en una ocasion
de tan divino interès,
es Fray Juan de Santorcaz,
el Padre que le llevò,
gran Santo, y pues le escogiò
por animoso, y capaz,
de esta nueva conversion,
antes lo debe estimar.
Pad. Quisierale vèr, y hablar.
Por. Efectos de padre son,
esperelo en Dios, y crea,
que le ha de bolver à España;
entre, y el que le acompaña,
porque el Guardian los vea,

que

que recibirà consuelo,
y aqui podrà descansar.

Pad. Còmo, Diego, te he de hallar,
si vàs camino del Cielo?

Entranse, y salen Fray Diego, Fray Juan, y Fray Pablo.

Die. Padres, à un hombre lego, à un ignorante,
por Guardian eligen del Convento?
no por amor de Dios, no, Padres mios.
Fr. Jua. Alcese de la tierra, Padre Diego.
Fr. Pab. Padre Fray Diego, tengase, què hace?
suelte, Padre, los pies, Jesus, detengase,
detengase, no vè que es nuestro Padre?
Die. Padres, quando à un idiota, un hombre lego,
quieren dàr este oficio, no se admiren,
de que bese sus pies, pues el Maestro
de la humildad, el Soberano Christo
labò à sus doce, que eligiò en Discipulos,
los pies, y algunos, ay Jesus! que algunos,
y aqui son todos buenos, todos tales,
que me averguenzo, en vèr que à mi me elijan.
Fr. Pab. Còmo, si para ser mas conocida
su santidad, debiera ser probada,
con acto de humildad tan excelente?
Die. Padres, Padres, por Dios, por nuestro Padre
les pido, que me quiten el oficio,
yo Guardian? donde hay seis Sacerdotes,
exercitados en divinas letras?
Fr. Jua. Yà no hay que replicar, todos los votos
unanimes lo quieren, y conformes.
Fr. Pabl. Yà es nuestro Padre, que se cansa en esto?
Die. Padres, miren, que soy un hombre tonto,
yà se lo aviso, si despues hiciere
alguna cosa fuera de su gusto,
no se quexen de mi, pues que no es justo.
Fr. Juan. Padre Fray Diego, mas queremos todos
lo que èl errare, quando errase en algo,
que lo que acà mejor acertariamos.
Die. Una vez me dixeron, que havia dicho
un sabio, un Capitan, un Rey, un hombre
(cierto que yo no sè qual de estos era)
que era mejor de ciervos un exercito,
con Capitan Leon, que de Leones,
con ciervo Capitan; y assi presumo,

que

que siendo todos, Padres, Leones pardos,
no aciertan en tener Capitan ciervo,
harè mil boberias cada dia,
soy yo naturalmente mentecato,
pues un hombre sin letras, y experiencia;
es bueno que govierne los Letrados?

Fr. Juan. Si Padre, si de Dios la tiene infusa,
y dè luego principio à lo que importa
para la conversion de aquestos barbaros,
yà que en suerte ventura se convierten,
por sus palabras tantos, que parece
que Dios le ha dado gracia como Apostol.

Die. Y aun en esso veràn, si soy barbaro,
pues que los que lo son, solo me entienden.

Fr.Pab. Padre,la gran Canaria, como ha visto
rayo no tiene de la luz de Christo,
mire como ha de ser el convertilla,
las armas de la gente de Sevilla,
no me parece que serà importante.

Die. Verdad es, que son pocos, aunque es gente,
exercitada, practica, y valientè,
y los barbaros muchos; mas yo quiero
ir en la nave, y verlos el primero.

Fr. Pab. Harà servicio à Dios tan agradable,
quanto para los Reyes de Castilla
serà estimacion , y maravilla.

Die. Vamos à concertar, que yo me embarque,
ay Dios de mis entrañas , ay si fuesse
Diego tan venturoso, que muriesse
por vuestra Fè, y aunque tan vil persona
de Martyr mereciesse la Corona.

Entranse, y salga una barbara toda coronada de plumas con un arco.

Clar. Detente, ciervo, si acaso
mis ligeros pies conoces,
mas que los tuyos veloces,
para el aliento, y el passo,
que por este campo raso
puedo vencer tu furor,
con ligereza mayor,
supuesto que al viento igualas,
que solo por ir con alas
pudiera alcanzarme amor.
Amor me alcanzò, aunque Reyna
de la gran Canaria soy,
porque en el Reyno en que ~~en el~~ estoy
amor poderoso Reyna,
què sirve el oro que peyna
à la Sirena del mar?
Què sirve al nebli el valor?
Què sirve al Ciervo el huir?

ni à la muger el fingir,
si amor los puede alcanzar?
Selvas, yo no lo declaro,
y assi es mayor mi tormento,
que encubrir el pensamiento,
es el tormento mas claro;
de vuestras aguas me amparo,
como cierva en la corriente,
que viene herida à la fuente.
Ay Cielos! dichosos son
los que aman por eleccion,
y olvidan por accidente.

Sale Tanildo Barbaro, con su Baston.

Tan. Por aqui pienso que fue,
y fue siguiendo un fiera,
como si mas fiera huviera,
que su condicion se vè.
Detened su blanco pie,
conchas del mar plateadas,
para que quedeis doradas,
con aquellas plantas bellas,
dignas de pisar Estrellas
en las regiones sagradas.
Espinos del monte, haced
muro à sus pies corredores;
pero no, tenedla flores,
y entre sus manos creced.
Arboles altos, poned
las ramas delante de ellas,
no escondais luces tan bellas,
y dexeis escuro el suelo
que no llegarè à su Cielo,
si me quitais las Estrellas.
Yo adoro al Sol, cuya vista
me enseña que es Dios el Sol,
yà por hermoso arrebol,
yà porque no le resista;
pero en mirando à Clarista,
creo que ella al Sol ha hecho,
y que es mas Diosa sospecho,
quanto con mas fuego abrasa,
pues de èl me guarda en mi casa,
y de ella no al alma, el pecho.
Alli viene, à donde vàs
por estas playas à solas?

Cla. Voy à vèr del mar las olas,
porque no pàran jamàs.

Tan. Su inquietud imitaràs,
si tanto en las aguas miras;
pero por què te retiras
de los hombres, y mugeres?
ò còmo ninguno quieres?
por las deidades suspiras?

Cla. Tanildo, yo no me voy
à la soledad, por ser
sola, y singular muger,
sino porque triste estoy.

Tan. Clarista, Principe soy
de dos Islas, que en belleza
compiten con la riqueza
de tu gran Canaria, advierte,
que soy poderoso, y fuerte,
y que te igualo en nobleza.
Què te faltarà conmigo,
si por marido me admites?
aunque serlo solicites
de mi cobarde enemigo,
à darte en arras me obligo
dos mil plumas de colores,
que no se han visto mejores,
quando se arrebola el Cielo,
ò se assoma à vèr el suelo
el Sol à sus corredores.
Darète otras tantas pieles,
que en blandura, y hermosura
compiten con la blancura,
que vèr en la espuma sueles.
Diez tocados con joyeles
de inestimable valor,
donde la costa, y labor,
vale mas que los diamantes,
con ser ellos semejantes,

con el planeta mayor.
Una cama te darè,
labrada en vox, de tal modo,
que se vè pintado todo,
quanto en las Islas se vè,
y dos vasos, que yo sè,
que son dignos de tu boca,
que no es alabanza poca;
pero podràs guarnecellos
de perlas, solo en ponellos
à las que la lengua toca.
Què te puede dàr Liforo?
pobre, y tu vassallo, mira,
que à toda Canaria admira,
que mires mal tu decoro,
yo te igualo, y yo te adoro,
para què quieres con guerra
alborotar esta tierra?
no seas, si puede ser,
en la condicion muger,
que por sus consejos hierra.
Clar. Tanildo, mi gente viene,
despues te responderè.

Salen los Barbaros que puedan con muchas plumas, y arcos, los Musicos, y los que baylan de la misma suerte.

Alir. Por aqui dicen que fue.
Dir. Mirando el mar se entretiene.
Fel. Con ella Tanildo està.
Lis. Zelos de Tanildo tengo.
Tan. Que apenas à verla vengo,
y este me lo impide yà.
Clar. Si aqui no pones remedio,
Direna amiga, un zeloso
harà algun hecho afrentoso.
Dir. Yo me pondrè de por medio.
Clar. Pues busca alguna invencion.
Dir. Un bayle. *Cl.* El bayle preven.
Lis. Tu con Tanildo, mi bien?
Clar. Zelos? no tienes razon:
siguiòme; no pude mas.
Dir. Ea, Felisto, y Liseo,
cantad, que alegrar deseo
à Clarista. *Clar.* No podràs.
Alir. Ea vaya un bayle. *Fel.* Qual?
Alir. El canario. *Fel.* Và por mi.
Dir. El es el mejor, y aqui
es su patria natural.

Canten, y baylen el canario, los barbaros, y las mugeres.

Canaria Lira,
lilirum fa,
que todo lo vence
amar, y callar.
Es la gran Canaria,
Islas de este mar,
que los Españoles
quieren conquistar,
para el Rey Enrique,
que en Castilla està,
nacen hombres fuertes
que la guardaràn,
nacen bellas damas,
que los quieren dàr,
favores que lleven,
para pelear:
ellos que las sirven
Christianos trayràn,
para sus Cautivos
las esperan yà.
Canaria Lira,
lilirum fa,
que todo lo vence
amar, y callar.
Quien ama callando,
què no alcanzarà?
todo lo merece
servir, y callar.
Viva nuestra Reyna
mil siglos, y mas:
dèle el Sol esposo

de hermoſura igual.
Amor, tales hijos,
que paſſando el mar,
conquiſten à Eſpaña,
ſin quedarſe allà:
y ſus bellas hembras
nos traygan acà,
para que la ſangre
que en Canaria eſtà,
juntandoſe à Eſpaña,
pueda ſujetar
deſde el Indio negro,
al blanco Aleman.
Canaria Lyra,
lilirum fa,
que todo lo vence
amar, y callar,
Sale un Barbaro.
Bar. Què haceis en bayles ocioſos,
Cavalleros de Canaria,
decendientes de Gigantes,
que oy en aqueſtas montañas,
en las cuevas de ſus riſcos
de ſiete codos ſe hallan?
Què haceis, que un fuerte navio
lleno de Eſpañolas armas
viene de fuerte ventura
con Capitanes de Eſpaña,
haciendo con altas voces,
del mar reſonar las aguas,
y eſtremecerſe los montes?
Tan. Calla, Minodante, calla,
que à donde Tanildo vive,
no tiene fuerzas Eſpaña.
Trocad barbaros valientes,
los inſtrumentos en mazas,
en amenazas las voces,
y los bayles en hazañas:
no temas Clariſta hermoſa.
Clar. Tu ſolo Tanildo baſtas.
Tan. Còmo eſſo pueden hacer,
el amor, y la eſperanza.
Liſ. Aſsi me dexas?
Clar. Què quieres,
los Eſpañoles lo cauſan,
que es infamia hablar de amores
en tiempos de guerras, y armas.
Vanſe.
Salen San Diego, un Capitan, y algunos Soldados.
Die. Acometamos, ſeñores,
y tenga juſta eſperanza
en Dios. *Cap.* Padre ſi tenemos;
pero en coſas temerarias,
no es bien pedirle favor.
Die. Pues por què razon deſmayan?
Cap. Porque ſomos pocos.
Die. Pocos?
Cap. Y de eſtas montañas baxan
barbaros que el ſuelo cubren,
y mar, y tierra amenazan,
y ſi allà en fuerte ventura,
dixeran que gente tanta,
aqueſtas Islas cubria,
quièn viniera à conquiſtarlas?
Embie Enrique ſi quiere
una poderoſa armada,
que un navio, no es razon
que pierdan ducientas almas.
Die. Pues vayan con Dios, ſeñores,
que aqueſta Cruz es mi eſpada,
yo pelearè con ella.
Cap. Luego de quedarſe trata.
Die. Quedarme quiero à morir
por Chriſto. *Cap.* Yo le dexara,
ſi allà no me lo tuvieran
à mal. *Die.* A mal, por què cauſa?
Cap. Porque havemos de morir
todos, ò ninguno. *Die.* Hallaba
yo por mi cuenta, ſeñores,
que era yo ninguno, y nada;
y aſsi bien puedo morir:

Cap. Los Canario s à la playa,
baxan con arcos diversos.
Embarca à la mar, embarca.
Die. Señores, por Dios les pido.
Cap. Vaya Padre. *Sol.* Padre vaya,
echa la plancha. *Die.* Dios mio.
Sold. Vaya, acabe.
Cap. Echa la plancha.
Die. Mi Christo supla el deseo.
donde la sangre no alcanza. *Vans.*

Sale un Mayordomo, y Ali Moro.

May. Ea salid,noramala.
Ali. Para vos tener razon,
mas para mi en afesion,
mentir senior Maestresala.
May. El Ventiquatro no quiere
tener quien no crea en Dios.
Ali. Creemos mejor que vos,
al poto que no creyere.
May. No bolvais mas à esta casa.
Ali. El colpa me tener yo,
que en bona casa dexò,
que passar porque el que passa,
estar me yo me contento
con borrico de Gozmàn,
comer dos anios so pan,
è poder comelde cento,
è por una pesadumbre,
salir fora sin borquè,
è venir donde mudè
naturaleza, y costumbre,
darme mi ropa beliaco. *Dent.*
No hay lacayo. *Ali.* Oite poto
este negocio andar roto,
callar mentras ropa el saco,
y el guitarra que tenemos.

Dentro.

O què palos le darè.
Ali. Valga el diablo à vosance,
el guitarra que debemos,
Pobre Ali.

Sale un Panadero con su pala.

Pan. Vaya saliendo
con orden todo esse pan,
y lo demàs sacaràn
como se vaya cociendo.
Ali. Este parecer à mi,
bon cisio, estar panadero
senior. *Pan.* Quereis algo?
Ali. Espero aliar un amo.
Pan. Vos? *Ali.* Sì. (mos,
Pan. Què sabeis hacer? *Ali.* Come-
dormimos, è cobramos
salario que trabajamos.
Pan. Muy buen recado tenemos,
de dormir, y de comer,
y cobrar salario. *Ali.* Es burlar,
ben sabel de trabajar,
en lo que ser menester.
Pan. Andareis una tahona?
Ali. Valgate Dios estàr bestia,
no poder tanta molestia
à sofrilde la brosona.
Pan. Què haveis sido? *Ali.* Jardinero
de Zamudio el Ventiquatro,
servimosle tres, ò quatro
meses, ser buen Cavaliero,
mas tener un becarilio
por Mayordomo, è salir
donde podel de vivir,
por no meterle un cochillo.
Pan. Leña traereis para un horno?
Ali. Si senior, al monte andar,
è saber leña cortar,
que al cisio antiguo me torno.
Pan. Pues entrad, y si os agrada
la casa, y ella de vos,
concertarèmos los dos
por meses vuestra soldada.
Ali. Tenelde macho, ò pollino?
Pan. Macho. *Ali.* Estar bon Capitan,
tu liebar quien cocer pan,

è no te beber el vino. *Vanſ.*

Salen Eſtevan , y Lorenzo con unos bieldos de aventar trigo.

Eſt. El ayre corre de ſuerte,
que es de limpiar lindo dia.
Lor. Deſeado le tenia,
mas no que fueſſe tan fuerte.
Eſt. Comencemos eſta parva.
Lor. Tomad eſſotro lugar,
porque me venis à dàr,
con la paja por la barba.
Eſt. Lindamente ha ſucedido
el año, gracias à Dios.

Sale Mencia con una ceſta , y un ſombrero de paja.

Men. Yà quereis comer los dos?
Lor. Y aun haver tambien comido.
Eſt. Pardiez que vienes Mencia,
para decirte un requiebro.
Men. Para ſerviros , me quiebro,
pies, y manos cada dia,
y en quillotros me pagais?
Eſt. Què tenemos por quillotros?
Men. Las coſas con que voſotros
à las mugeres burlais:
ha venido por acà el amo?
Lor. Yà viene aì.

Sale el Padre de Fray Diego.

Pad. Holgar, y hablar,eſſo sì,
bien me lo cuidaba allà,
donde tu vienes Mencia,
poco dexas trabajar.
Men. A mi me quereis culpar?
Pad. Como tu vienes valdìa
querràs que lo eſtèn los mozos.
Men. Lo que gruñen eſtos viejos,
no dàn eſtos conſejos,
quando tiene rubio el bozo.
Pad. Ea que oy ha de quedar,
limpia en las heras la parva,
porque eſta noche por barba
à pollo haveis de cenar:
Lor. A pollo ? ò cuerpo de mi!
y entiendeſe con la holla?
Eſt. Mas quiſiera yo la polla.
Men. Dos Frayles vienen aqui.

Salen Fray Juan , y Fray Pablo.

Fr Jua. Hay limoſna, gente honrad
para San Franciſco? *Pad.* Y cò
en mi tiene un mayordomo,
pues por èl tengo aumentada
la pobre haciendilla mia.
Fr.Pab. Tambien pedimos dinero,
que aqui viene un limoſnero,
que nueſtro Convento embia,
que vàn en eſta ocaſion
cubriendo aqueſta campaña
mil Religioſos de Eſpaña
à la Canonizacion
del Santo Fray Bernardino
de Sena. *Pad.* Yo, Padre,quiero
dàr mi trigo, y mi dinero,
pues de ſu mano me vino;
tengo un hijo,que aunque es leg
le eſtima la Religion,
y eſto me dà ſu oracion.
Fr.Jua. Còmo ſe llama?
Pad. Fray Diego.
Fr.Juan. El es ſu padre? *Pad.* Yo lo
Fr.Pab. Haga cuenta q̄ ha engé
un ſanto. *Pad.* Al que le ha cri
eternas gracias le doy;
ſabranme, Padres,decir,
ſi ha de bolver de Canaria?
Fr.Pab. Si la mar no le es contra
no ha de tardar en venir,
que le embian à llamar,
para ir à Roma.
Pad. Ay Dios mio,
en vueſtra piedad confio,
que le podrè vèr, y hablar,
no ſe cierren eſtos ojos,

hasta que à Fray Diego vea,
ni antes la tierra possea
estos caducos despojos.
Fr.Pab. Padre muy presto serà,
que desde Canaria à España,
si buen viento le acompaña,
en ocho dias vendrà.
Pad. Venganse, Padres, conmigo,
lleven mi hacienda los dos,
por ellos me aumenta Dios
el aceyte, vino, y trigo.
Mer. Denme, Padres, à besar
el habito. *Fr.Juan.* Dios le guarde.
Lr. Ha Padres, vengan que es tarde,
y tenemos que limpiar,
Fr.Juan. Fray Diego vendrà à ayudar
muy presto. *Pad.* Esperolo ansi,
si el viento que corre aqui,
le diesse Dios por la mar;
pero yo sè que mi santo
no passàra à estos enojos,
si viniera por mis ojos,
q̃ tābien son mar de llanto. *Vans.*
Salen Fray Diego, y Fray Alonso.
Alons. Milagro, Padre, ha sido,
tantas leguas de mar alborotada,
tan presto haver corrido. (rada,
Di. No importa à la oració la mar ay-
Dios dixo, que aun harìan
mayores cosas los q̃ en èl creìan.
Alons. Trecientas leguas dicen,
que hay de Canaria aqui.
Die. Mucho los vientos
al hombre contradicen, (mientos.
q̃ puestos tiene en Dios sus pensa-
Alons. Triste queda Canaria.
Die. Fue partida forzosa, y necessaria.
Alons. Grande provecho hacìa
entre los fieros barbaros Canarios
que muchos convertia
cō viva voz, y con exēplos varios.
Apostol me parece, (quece,
pues de lenguas el Cielo le enri-
Die. Ay si yo pareciera
no mas de bueno; pero soy tā ma-
que como fiera, lo,
desprecio de los Cielos el regalo.
Alons. Desierta es esta orilla
marisma de San Lucar à Sevilla,
tenerme puedo apenas (pāta,
de hambre, Padre mio, y èl me es-
que por estas arenas
puede passar con ligereza tanta;
y pienso que ha comido
yervas tres dias, y del rio bebido.
Die. Padre, los animales (cen
merecen essas yervas, que agrade-
los Dones Celestiales;
mis pecados, aū yerva no merecē,
Aquella historia he oido (vertido;
del Rey que anduvo en bestia con-
assi, Padre, debiera
vivir por estos cāpos este indigno;
que ha convertido en fiera
su sobervia, su loco desatino,
con la estatua que ha hecho (cho.
de la ambició de su ignorante pe-
Al. Padre Fray Diego, crea (hābre;
q̃ yo soy hōbre, y q̃ me muero de
si mi vida desea, (bre,
rueguele à Dios que la vital estam-
que amenaza la muerte,
esfuerze, y tenga de su mano fuer-
ò que en este desierto, (te,
pan de su Cielo Santo nos embie.
Die. Pues, Padre, estè muy cierto,
y mejor que Israel en Dios confie.
Alons. Padre, yà me desmaya
la hābre, y la aspereza de esta playa.
Die. Mirar, mi Padre, quiero (espere,
entre estas yervas, Dios me valga,
el pan hallè primero,

vi-

vino, y pescado es esto.
Alon. Padre quiere
que me arroje à sus plantas? (tas.
*Die.*q́ vuestras sonSeñor mercedes tã-
Alon. Padre, muestre, y perdone,
q́ no puedo dexar de darle besos,
con que mi intento abone
para q̃ queden en el pã impressos.
Die. Espere, Padre, tome (me?
Jesus,Deogracias,de essa suerte co-
Alon. Pues como si en tres dias
no he comido bocado? aora llama
la muerte niñerias; (dama?
tengo de hacer melindres como
pues el Cielo lo embia,
el no comerlo ingratitud serìa.
Como,Señor divino, (ma,
por ser cosa tan vuestra: Padre co-
y beba de este vino, (ma.
que està adobado de precioso aro-
Die. De essa manera bebe? (mueve,
*Alon.*Padre, el ser de los Angeles me
que si otro lo guisara,
que si otro lo traxera , no lo crea.
Die. Pues còmo no repara,
en q̃ esto acaso sea, y no milagro?
Alon. No diga cosas tales, (les?
niega que son mercedes Celestia-
Die. Merced en darlo ha sido; (do,
pero alguno por dicha en este pra-
su merienda ha perdido. (nado.
*Al.*Pues si otro la perdiò,yo la he ga-
*Die.*Vengo,Padre,comiendo, (tiendo.
que havemos de ir à Roma en-
Alon. Coma de esta manera,
y vamos à Venecia,à Transilvania,
y hasta la Libia fiera,
y à los leones de la incultaAlbania.
Què no quiere un tragito?
Die. Deo gracias.
Alon. Pues à fee que està fresquito.

Die. En la manga, ò capilla
põga lo que sobrare,y caminemos,
que he de entrar en Sevilla
al tiẽpo q́ ẽ la Missa gracias demos
aquel Rey infinito.
*Alon.*O quãto le esforzàra otro tragi- (co.
Entranse y salen la muger de aquel panadero , y Ali .
*Mug.*Què es esto q́ has hecho,Moro?
Ali. Que querelde que haver hecho.
Mug. Rasguese mi duro pecho,
bañese mi pecho en lloro.
Ali. Seniora el horno encender
como lo tener mandado.
Mug. Mi hijo en èl se havia entrado;
todo se debe de arder.
*Ali.*El neño? *Mug.*Entròse, ay de mi!
y en el horno se durmiò.
Ali. Esso que sabelde yo,
so marido andar aqui.
Mug. Ay, marido de mi vida;
nuestro niño se ha quemado.
Entra el Panadero.
Pan. Francisquito ? ha Cielo ayrado!
Mug. Toda la leña encendida,
y el niño dentro durmiendo.
Pan. Tristes, que havemos de hacer?
pero dexadmele ver,
aunque se estè todo ardiendo.
Descubrese un orno todo ardiendo, y echando llamas por la boca.
Hijo de mi corazon,
puedes hablar?
Mug. No es possible,
que yà en el fuego terrible
perdiò la respiracion.
*Pan.*Yà no es de provecho el agua.
*Ali.*Què diablo estàr de provecho,
si estàr desde el suelo al techo,
el horno como una fragua.
Mug. Ay miserable de mi!

cri-

crecen las llamas feroces.

Sale Fray Diego, y su compañero.

Die. Hermana, de què dà voces?

Mug. Ay Padre, ayudeme aqui,
no le digo que à sacarme
un niño que ardiendo està,
sino que me libre yà
de dàr en desesperarme,
tengame Dios de su mano,
que me abrasarè con èl.

Die. Detente fuego cruel,
por el Señor Soberano,
que à los tres niños librò.

Pan. La llama el Padre santigua.

Die. A la Virgen del Antigua
de quien soy devoto yo,
id hermana brevemente,
y esta vida le pedid,
y algo por mi le decid
con el alma tiernamente.

Mug. Yo voy, Padre de mis ojos,
que verle me ha consolado.

Die. Salid acà niño amado,
que no sois vos los despojos
que han de quedar de este fuego.

Mete el brazo en el fuego, y sacale.

Pan. Milagro, milagro. *Ali.* Lo
salir que templar el fogo.

Alon. Dexeme besar Fray Diego
essos pies.

Die. Jesus, hermano,
no vè que à la Virgen bella
del mar, y del campo Estrella,
y Aurora del bien humano,
se debe despues de Dios
tan justo agradecimiento?

Pan. No teneis entendimiento
para agradecerlo vos,
mas yo por vos hijo mio
besarè à este santo Lego
los pies. *Ali.* No conocer Dego
à Ali que estàr de so tio
hortelano en so lugar;
no se acordar de la Ermita,
estàr brosona bendita,
el ropa querer besar,
è miramos que te digo,
que Christiano querer ser
por lo que acabar de vèr.

Die. Dos mil veces te bendigo
clementissimo Señor.
Ali, què estàs por acà?

Ali. Christiano querer ser yà,
salimos de tanto error,
Mahoma estàr un beliaco,
escopimos zancarron,
è tenemos alfeccion
de voso divino saco.

Alon. Padre la voz se levanta
del milagro por Sevilla,
y es muy justa maravilla,
pero en la cosa mas santa
suele entrar la vanagloria.

Die. Dice bien, mas por què en mi?

Alon. Venga Padre por aqui.

Die. A Dios se debe la gloria.

Ali. Padre, yà ser to devoto,
dame el agua. *Die.* Vèn conmigo;

Ali. Yo estàr de to ley amigo,
que Mahoma ser un poto.

Vanse, y salen el Guardian, y Fr. Juan.

Guar. Esto me escriven de Roma.

Juan. Notables fiestas se hacen.

Guar. Y què os dicen de la Orden
de Francisco nuestro Padre,
tan grande suma, que son
tres mil y ochocientos Frayles?

Juan. Bendiga Dios tantos hijos
de Francisco. *Guar.* Cardenales,
y Obispos tambien son muchos
si lo es que de ciento passen
en la gran Ciudad de Roma.

Ju. Què un hõbre muerto es bastante
à juntar esse concurso?
Guar. Si Padre, quando es tan grande
por santidad, y virtud,
porque quiere Dios honrarle
en el Cielo, y en la tierra.
Juan. Ay que somos miserables,
pues no queremos ser santos.
Sale un Portero.
Por. Saben como vengo à darles
nuevas à sus Reverencias,
que le seràn agradables?
Fray Diego està en el Convento.
Juan. Què dice? *Por*. Sus Charidades
le veràn en un momento.
Guar. Mil años serà un instante.
Por. Pues saben què hay de camino?
Juan. Como este Convento yace,
bien tres leguas de Sevilla,
ninguna cosa se sabe.
Por. Un milagro de Fray Diego,
aunque èl à la Reyna, y Madre
de piedad, y de la Antigua,
por tiempos inmemorables,
en la Iglesia mayor puesta
le atribuyò. *Guar*. Muy bien hace.
Por. De un horno ardiẽdo ha sacado
un niño. *Juan*. Cosa notable!
bendito mil veces sea
el Autor de obras iguales.
Por. Venle aì. *Sale Fr. Diego.*
Die. Dadme los pies, Padres,
en Christo, y mis Padres,
aunq̃ hijo indigno. *Guar*. El Cielo
en su servicio le guarde:
Padre Fray Diego, Jesus,
que bueno viene, no trae
señal de largo camino.
Die. Ni aun de ser bueno señales.
Còmo estàn? buenos estàn,
yà lo veo, que ignorante,
mas lo buelvo, que lo fui;
perdonen.
Juan. El es un Angel.
Alon. Pues à fe que si le viessen
sus Charidades las carnes,
que no podrian sufrir,
que la cara los engañe.
Guar. Hay hierro?
Alon. Gruessas cadenas,
y un rallo tan penetrante,
que no entiendo como vive:
Guar. Porque quiere sustentarle
quien le quiso hacer tan bueno.
Juan. Diga, Padre, los gigantes,
y barbaros de Canaria,
còmo llevan que les traten
de que dexen à sus Dioses,
y la Fè de Christo ensalzen?
Die. En los de Fuertes Ventura,
impresion hace el tratarles
los Mysterios de la Fè:
los de la Canaria grande
defienden que entren en ellas;
pero si los conquitasse
el Rey, como en Dios lo espero;
(aunque tiempos adelante)
tambien la Fè tomarian,
puesto que es gente intratable,
y mas los que Guanchos llaman,
que allà en Tenerife caen.
Por. Què visten? *Die*. Plumas, y pieles
de diversos animales.
Por. Què armas?
Die. Arcos, y flechas,
con que en la region del ayre
aunque fuesse la tercera,
no estàn seguras las aves.
Guar. Padre Fray Diego.
Die. Què manda
su Charidad? *Guar*. Sepa, Padre,
què à la Canonizacion

que en Roma agora se hace
del Padre San Bernardino,
luego que un poco descanse
se ha de partir, que lo quiere
la obediencia.
Die. Que me place.
Guar. Con el Padre Fray Alonso
de Castro, porque allà traten
lo que veràn por escrito.
Die. Padre, para luego es tarde.
Guar. Vaya à vèr Canonizar
à San Bernardino, y calle,
que otros podria ser que fuessen
à verle, pero esto baste.

TERCERA JORNADA.

Salen Estacio, y Amaro estudiantes.
Est. Notable devociò me ha dado el verle.
Am. No pude yo sin lagrimas mirarle.
Est. A exemplo de Fr. Diego cada dia
mil estudiãtes vã tomãdo el habito.
Am. Santa Maria de Jesus se llama
este Cõvento de Alcalà de Enares;
nombres de Capitanes tan ilustres
que con razõ alistan los soldados;
este es de la Custodia de Toledo,
y su Arzobispo reedifica agora
la Iglesia, casa, y su famoso ẽtierro
en la mayor Capilla.
Est. Es Don Alonso
Carrillo aficionado con estremo
al pardo paño ꝙ bordò Francisco,
del oro, y piedras de su Regla sãta.
Am. Assi me pareciò que vi vestido
à nuestro compañero.
Est. El fue dichoso
en despreciar el mũdo de esta suerte.
si ha de perseverar.
Am. Mucho regalo,
y vida de mancebo destraìdo
tuvo en el siglo; pero Dios es grãde.
Est. El Santo Diego, ꝙ moviò su pecho,
con sus consejos, le tendrà seguro,
ꝙ si èl es verde yerva, Diego es muro.
Sale el padre del Santo, y Estevan.
Pad. Aqui nos informaràn,
que es lastima que no pueda
en lo poco que me queda,
que pocos dias seràn,
vèr un hijo que engrandece
todo el mundo.
Est. Estos señores,
Estudiantes, ò Doctores,
que aqui el Cielo nos ofrece,
de Fray Diego nos diràn.
Pad. Señores, què orden tendrèmos;
si à Fray Diego vèr queremos?
Est. Que muy presto le veràn,
porque ha de salir aqui
qual suele, à dàr de comer
à los pobres. *Pad.* Puede ser,
que tal bien passe por mi.
Am. Vienen à buena ocasion,
porque despues que llegò
de Roma, donde assistiò
en la Canonizacion
del Santo Fray Bernardino,
y que del Andalucìa
le traxo el dichoso dia,
que à Alcalà de Enares vino:
El Vicario Provincial,
que es Fray Rodrigo de Ocaña;
hombre tan raro en España,
que apenas conoce igual,
embiò à Fray Diego al Convento
que llaman nuestra Señora
de la Salceda. *Est.* Yà es hora
de salir à dàr sustento
à infinita gente aqui,
que con su limosna vive.
Pad. Quien tanta de Dios recibe,
bien puede darla, es assi?
Am. Allà el Padre en penitencia

passaba el tiempo aqui en obras
tan piadosas que de sobras
de esta Casa, y su abstinencia,
hace milagros notables.
Alla en una cueba vivia,
donde al demonio vencia,
cuyas voces lamentables
aquellos Padres oyeron
muchas veces, y aqui agora
su charidad atesora
en estos sacos, que fueron
siempre las arcas del Cielo,
y la santa vida activa
junta à la contemplativa,
qual muchos santos lo hicieron.

Pad. Diego lo debe de ser,
verle señores querria,
que desde el Andalucìa,
con ansia le vengo á vèr.

Am. De qualquier necessidad
remedio hallareis en èl.

Salen seis pobres con sus orteras, y dos mugeres, y el Santo detràs con la cuchar, y Fray Alonso con la holla, y el pan.

Die. No han de llegar de tropèl.

Sale un soldado.

Sol. Deme à mi su Charidad.

Die. Ponganse por orden, Santos,
que el Padre Francisco harà,
que haya para todos. *Pad.* Yá
que merezco bienes tantos
de tu gran mano, Dios mio,
quando quisieres me lleva.

Sol. En esta escudilla nueva,
antes que el caldo estè frio,
eche por Dios, Padre Diego,
porque estoy de arcabuzazos
tullido de pies, y brazos.

Sale un cojo.

Coj. De estos soldados reniego,

Alon. Callen, y dexenle dàr,
que el Padre sabe mejor.
lo que ha de hacer.

Die. El Señor,
que los suele sustentar
agora lo harà tambien.

Un muchacho.

Much. Deme pan, Padre Fray Diego.

Una muger.

Mug. Padre?

Die. Callen, que yà llego.

Sol. Què à todos sustento dèn,
y falte para un soldado
hecho un arnero!

Die. Por esso,
que no le di le confiesso;
pero yo tendrè cuidado,
que si un arnero està hecho
todo el cuerpo, claro està,
que el caldo se le saldrà,
y no le entrarà en provecho.

Sol. Oyga el reliente del Padre;
eche un sorbo solamente,
pues ha dado à tanta gente.

Die. Pare en su escudilla, madre.

Mug. Paguesselo Dios, amen.

Sol. Y yo soy algun guillote?

Alon. Què importa que no le dèn?

Sol. Què importa? luego el comer
no es negocio de importancia.

Coj. No tenga tanta arrogancia.

Sol. Pues, cojo de Lucifer,
esta empedrando de pan
su escudilla, y yo perezco,
y arrogante le parezco?
Pues, Padres sino me dàn,
echarème de cabeza
en este pozo de caldos;
dexe por Dios de aguinaldos,
que moje aquesta corteza,
mire que he estado en Argel,

en la Mancha, en Roma, en Troya,
en Galicia, y en Saboya,
en San Lucar, y en Damiel,
y me han dado mil heridas
enemigos de la Fè.
Die. Calle, que yo le darè.
Sol. Tengo las tripas caìdas
en las rodillas de hambre.
Coj. Muelefte, y no te han de dàr.
Sol. Comer pudiera, y callar
el feñor cara de alambre,
Coj. Señor foldado fingido,
fabe como fi me apoda.
alborotarè la boda?
Dale con el palo en la efcudilla.
Sol. Tome.
Die. Deo gracias, que ha fido?
Coj. La efcudilla me ha quebrado.
Sol. Miren la cara que pone,
fu Reverencia perdone,
que foy foldado, y honrado,
y no es mucha maravilla,
mentis me dixo, y recelo,
que dice el libro del duelo,
que le quiebre la efcudilla.
Sale Ali de pobre.
Ali. A lo que havemos venido,
eftàr Dios fiempre alabado,
mas penfar que haver llegado,
quando havemos repartido
el holla fo Reverencia,
echar bon Fray Diego aqui.
Die. Es Ali? *Ali.* No fer Ali,
tal eftamos diferencia.
Die. Valgate Dios; còmo vienes
de efte modo? *Ali.* Andar berdido,
porque no haver conocido
el bon Señor que tu tienes,
que como fabes Sevilla
bautizamos, y defpues
hacer mal, caftigar Dios,
è quebramos una coftilla.
Die. Quien no firve à Dios, Ali,
nunca efpere buen fuceffo.
Sol. Echele bien de effo efpefo:
que vengan Moros aqui,
y fe lleven el fuften to!
Die. Ea, vayanfe con Dios,
Sol. Y yo, Padre?
Die. No os di à vos?
Sol. A mi? *Die.* A vos.
Sol. Què lindo cuento,
con la holla car garè.
Alon. Deo gracias.
Coj. Toda la lleva.
Mug. Vamos tràs èl.
Alon. Buena prueba de paciencia.
Coj. Yà fe fuè.
Vanfe los pobres.
Ali. El tombo del holla eftàr.
linda cofa, andar tràs èl.
Die. Entrefe, Padre, con èl.
Ali. Pienfo que la han de quebrar.
Llega fu padre.
Pad. Padre mio, yà no hijo,
fino padre, y padre amado,
conoceme?
Die. Yà me ha dado
el alma tal regozijo,
que me dice bien quien es.
Pad. Dame effos pies por favor.
Die. Jefus, mi padre, y feñor,
yo he de eftàr à vueftros pies?
Pad. Pues te vèn mis ojos, Diego,
yà bien fe pueden cerrar,
mil gracias tengo que dàr
à Dios, pues à verte llego,
no vengo en efta ocafion,
mas de à pedir que me dès,
para morir à tus pies,
mi Diego, tu bendicion,
que no fuera de efta vida

fin

sin tu bendicion contento.

Dieg. Padre mio, el veros siento
qual decis à la partida,
hacedme, padre, un placer,
que no sepan que aqui estais,
que quando vos os partais,
prometo de iros à ver.

Pad. Pues còmo, Diego, sabreis
quando Dios quiera llevarme?

Die. Dios harà que pueda hallarme
con vos en San Nicolàs,
y echadme la bendicion,
que no puedo detenerme.

Pad. Prometes, hijo, ir à verme?

Die. Si Dios quiere, en ocasion,
que os sirva de algun consuelo.

Pad. Hijo, bendigate Dios.

Dieg. El os guarde, padre, à vos,
y à entrambos nos lleve al Cielo.

Pad. Què breve conversacion!
ojos llorad la partida
del Sol que alumbra mi vida.

Die. Dios os dè su bendicion. *Vas.*

Salen Amaro, y Estacio estudiantes.

Am. En lo que digo parò
la furia de nuestro amigo.

Est. Pesame, Dios es testigo.

Am. Este papel me escriviò,
en que dice que no puede
llevar tal vida adelante.

Est. Que fuesse tan ignorante,
que no hay remedio que quede
siquiera por la verguenza
de amigos, y de parientes?

Am. De tantos inconvenientes
no hay ninguno que le venza;
èl no es para Frayle, aqui
me dixo que le esperasse
para que le acompañasse.

Est. Esso es peor. *Am.* Còmo assi?

Est. Pedir no fuera mejor vestido.

Am. Salir quiere
por la huerta que se muere
de verguenza, y de temor.

Est. Por la huerta?

Am. Aqui esperemos,
que èl poco puede tardar.

Sale Fray Pedro novicio.

Ped. Ya me deben de aguardar,
ea verguenza, què hacemos?
què importa lo que diràn?
que todo serà ocho dias,
memorias de cosas mias
notable pena me dàn,
yo no soy para obediencia;
ò que mal en esta edad
se pierde la libertad.

Sale Fray Diego.

Dieg. No Señor, por tu clemencia,
y pues te le traxe yo,
no permitas que se pierda:
Francisco, pues vuestra cuerda
este paxarillo atò,
por què le dexais bolar,
donde la liga del mundo
le coja para el profundo?
de rodillas he de estar,
hasta que me hagais favor
de tenerle. *Ped.* Què aguardo!
yo cordon? Yo sayal pardo?

Die. Christo, Francisco, Señor.

Arrodillase.

Ped. Por este claustro saldrè.

Descubrense en dos peñas San Francisco, y Christo N. S. crucificado.

Die. Hay Francisco que se và.

Al salir el Frayle baxa San Francisco la mano, y Christo N. S. desclava de la Cruz la suya, y tienenle entrambos.

Fra. Pedro, assi me dexas yà?

Dieg. Cogiòle, no se le fue.

Chris.

Christ. Pedro, mi yugo es suave,
prueba, prueba, y lo veràs.
Die. Y el mismo amor, esso mas?
Ped. Ay señor!
Die. Pues si la llave
de aquella mano divina
os agarra de essa suerte,
preso estais hasta la muerte.
Ped. Señor, tu piedad inclina
à mi ignorancia; Francisco,
que me perdone le ruega.
Die. Pues à quien el perdon niega?
Fran. Buelvete, Pedro, à mi aprisco,
bu elve, que este piadoso
Se ñor te darà perdon.
Christ. Si harè por intercession
de mi Alferez victorioso.
Die. A lindo puerto ha llegado,
porque entre Francisco, y Dios
hay diez llagas. *Ped.* A los dos
prometo. *Die.* Y como honrado
lo cumplirà, yo le fio.
Ped. De perseverar. *Die.* Si harà.

Sueltenle poniendo Christo su mano en la Cruz, y San Francisco clavado.

Ped. Què es lo que passa por mi?
què es esto que he visto aqui?
Die. Admirado el bobo està,
que no vè que le han cogido
los mejores cazadores,
que para redes de amores,
el Cielo, y tierra ha tenido?
Ped. Las imagenes me hablaron,
que en aquesta puerta estàn,
y aùn detenido me han,
ò los ojos me engañaron.
Quièn anda aqui?
que yà todo me espanta,
Die. Pedro à do bueno?
Ped. O mi Fray Diego.
Die. El sereno
le harà mal, si de este modo
fuera de la celda està.
Ped. Padre, si èl estaba aqui,
que mal havrà para mi?
Die. Ninguno puede haver yà,
cumpla lo que ha dicho, entiende?
Ped. Padre.
Die. Vaya con Dios.

Vase Fray Pedro.

Si estais de por medio vos,
fuego que el alma enciende;
què mucho que se deshaga
el yelo de nuestro pecho?
mucha merced me haveis hecho;
què os darè mi bien por paga?
què harà el ignorante Diego,
mi Jesus por vuestro amor?
què harà el pobre labrador,
el idiota, el Frayle lego,
el miserable, la tierra,
la ceniza, el polvo, el nada?
aqui estais mi Cruz amada,

Tome una Cruz, que estarà arrimada à la pared, y pongala en medio del teatro.

Vandera contra la guerra
del enemigo del hombre?
en verdad que he de sacaros;
y aqui enmedio acomodaros
para que mejor se assombre:
ò que linda haveis de estàr
para deciros amores!
quièn tuviera muchas flores;
con que os poder coronar!
Muere la vida, y muero yo sin vida;
ofendiendo la vida de mi muerte,
sangre divina de las venas vierte,
y mi diamante su dureza olvida.
Està la Magestad de Dios tendida
en una dura Cruz, y yo de suerte;
que

q́ soy de sus dolores el mas fuerte,
y de su cuerpo la mayor herida.
O duro corazon de marmol frio,
tiene tu Dios abierto el lado iz-
y no te buelves copioso rio (quierdo
Morir por èl serà divino acuerdo
mas eres tu mi vida Christo mio,
y como no la tengo, no la pierdo.

Vaya subiendo con musica por la Cruz à lo alto el enado, y salen Fray Juan, y el Portero.

Juan. Digo, Padre, que es muy cierto
que le he visto elevado.
Por. Yo padre no lo he dudado,
mas del silencio le advierto,
sienten los siervos de Dios,
que se publiquen sus cosas.
Juan. Quando son tan misteriosas,
como sabemos los dos,
para su gloria ha de ser.
Por. Mire, Padre, lo que passa.
Juan. Cielo se ha buelto esta casa.
Por. Padre, què se puede vèr
de mayor gozo en el suelo?
Juan. De la Cruz son los favores.
Por. Dicela tantos amores,
que se và con ella al Cielo.

Baxe con Musica.

Jua. Escondase, Padre, aqui,
no vea que le hemos visto.
Die. Cama de mi dulce Christo,
quien se viera en vos ansi,
dichosos Pedro, y Andrès,
que tanto bien merecieron,
dichosos los que pusieron
en vos sus manos, y pies;
pero yà el Alva se muestra,
mis enfermos què diràn,
mi Cruz, menos me echaràn,
yo os buelvo à la pared vuestra,
porque tengo que les dàr

Quitela del encaxe, y buelvela donde estaba de antes.

ciertas purgas, y jaraves.
Juan. De sus amores suaves, *Vase.*
le debieron de apretar
nuestras voces, si por suerte
en el extasis divino
las sintiò.
Por. Por què camino
và previniendo su muerte;
este santo lego, Padre,
como enseña à los Letrados.
Juan. Què pechos bien empleados
de la Religion su Madre!
Por. Notables batallas cuentan,
que con el demonio tuvo
en la Salceda. *Juan.* Alli estuvo,
como una roca, que intentan
derribar en medio el mar
los vientos; alli en el yelo
su puro, y honesto zelo,
quiso mil veces mostrar,
qual su Padre San Francisco;
alli en zarza le imitò,
alli tambien se arrojò
de una escalera de un risco,
alli en forma humana hablar
con los Angeles le vieron.
Por. Pues que hicieron
en venir à conversar,
con quien su Señor divino
tantas veces conversò.
Juan. El Angel cuerpo tomò?
Por. Luego no quando convino,
para lo que Dios le ordena.
Juan. Còmo le toma? *Por.* Esso Padre
en Santo Thomàs verà,
para que pueda enterarse.
Juan. Què question?
Por. Cincuenta, y una,
y en Alexandro de Ales,

en la question treinta y quatro,
San Buenaventura trae,
y Escoto con los Doctores
Escolasticos, lugares
claros en esta materia.
Juan. Cuerpo humano toma el Angel?
Por. Cuerpo humano el Angel toma
quando al hombre quiere hablarle.
Juan. Oyga, Padre, este argumento.
Por. No tiene que argumentarme.
Juan. Oyga, digo. *Por.* Què he de oir?
Sale San Diego con un vaso.
Die. Diga que un momento aguarde,
que voy muy de priessa agora
à llevar este jarave.
Juan. Oyga, y responda. *Por.* Si harè.
Juan. Sepa que es error notable,
presumir nadie de sì.
Die. De sì no presuma nadie:
què es esto?
Por. Vaya Fray Diego
à sus enfermos, que es tarde,
que èl no sabe nada de esto.
Die. Yà lo sè, Dios lo sabe,
mas diganlo por mi vida.
Por. Era question: utrùm Angeli
possunt assumere corpora?
Die. Si puede tomar el Angel
cuerpo? *Por.* El latin entiende,
que le dixe por burlarme.
Die. Y como, pues es de Fè,
y en la Escritura probable,
tres Angeles viò Abrahan,
que concebido anunciassen
à Isaac, como tres varones,
dos à Loth en otra parte,
el incendio de Sodoma,
Tobias de lindo talle,
viò un mancebo, que Angel fue,
y San Lucas dixo (Padres)
que entrò el Angel à la Virgen,
luego, si entrò, queda facil,
que tuvo cuerpo.
Por. Ay tal cosa!
dic Pater, & possunt mali
assumere corpus? *Die.* Sì,
y es de Fè. *Juan.* Caso notable.
Die. En figura de serpiente
muy conforme à sus maldades,
se puso en el Parayso,
esto los niños lo saben,
y à Christo allà sobre el monte
le llevò à que le adorasse,
y confirma esta razon,
que las cosas naturales,
les quedaràn como al bueno;
luego es argumento facil,
que si el bueno le tomò,
el malo puede tomarle.
Por. Què es tomar cuerpo?
Die. Es hacer
por señal manifestarse
sensible, en que se conozca
que està alli. *Por.* Padre,
repare en cosa tan milagrosa.
Ju. No havrà ingenio que no espante.
Por. Toma por necessidad
cuerpo? *Die.* No.
Por. Pus còmo?
Die. Aguarde,
solo por nuestro provecho
le toma el bueno, pues hace
con esto, que el hombre aqui
familiarmente lo trate,
y mostrar la compañia,
que en la vida perdurable
hemos de tener con ellos,
que como los malos, Padre,
la toman para ofenderle,
los buenos para ayudarle.
Por. Diga, el Angel organiza
aquel cuerpo?

Dieg. No, prepara'e.
Po. Si el ma'o en Angel de luz,
ò en Christo se transformasse,
serà adorarle pecado?
Dieg. Serà pecado adorarle,
si ignorancia no le escusa:
mas, Padres, ellos acaben
esta question, que en verdad,
que como soy ignorante,
me olvidaba del enfermo,
que ha de tomar el jarave. *Vas.*
Juan. Ay cosa mas peregrina!
Por. Cosas sobrenaturales,
no estàn en naturaleza,
Padre mio, ni en el arte,
todo esto es claro milagro.
Juan. Què mayor, que vèr que hable
un lego idiota en materia
tan alta, y que nos declare
tan facilmente el concepto,
que de aquestas cosas hace?
Por. No tendrè por hombre pio
à ninguno que dudasse,
que aquel es puro inocente.
Juan. Tan evidentes señales
de su santidad no pueden
por ningun hombre negarse.
Por. Bastaba su charidad.
Juan. Y este exemplo solo baste,
si à un leproso, que ninguno
ossaba al rostro mirarle,
le lamiò todas las llagas.
Por. Pues las limosnas que hace
de milagros estàn llenas,
porque sin pan, vino, y carne;
sobra vino, carne, y pan:
yà viene el Patron que hace
nuestro Convento de nuevo.
Juan. Dios le prospere, y le guarde.

Sale Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, y el Guardian.

Guar. Vueseñorìa Illustrissima este cierto,
que essos arcos, seràn assi mejores.
Arz. Queda aqueste muy grande, y descubierto.
Guar. Ocuparse podrà con las labores.
Arz. A donde està Fray Diego?
Guar. Allà en su huerto
cogiendo flores, y diciendo amores.
Arz. En estremo le soy aficionado.
Juan. Si huvieras visto lo que aqui ha passado,
con mas razon, señor, merced le hicieras.
Arz. De què manera?
Por. Por probarle intentè
arguirle en Latin, y tan de veras
ha entendido resuelto el argumento,
que si de Escoto, ò Alexandro oyeras
la conclusion, y el claro entendimiento,
no pudieras salir mas satisfecho.
Arz. Vamosle à vèr.
Por. El Cielo està en su pecho,

Vanse.

Vanse, y salen San Diego, con unas lechugas, y unos rabanos.

Die. A la fe, que los cogi,
y no lo viò el hortelano
ellos se guardan en vano
de mis hurtos, y de mi,
en no hallando por aqui
algo que à la puerta dàr,
la huerta lo ha de pagar;
paciencia huerta, que el dia
que Dios estas cosas cria,
vos no la podeis negar.
O què lechugas tan bellas!
bendito sea el Autor:
què rabanos! què color!
mas quien hizo las Estrellas,
y otras mil cosas sin ellas,
què mucho que muestre en esto
su poder tan manifiesto?
pero quierolas lavar,
que tiempo havrà de tratar;
Amor dulcissimo, de esto.
No las quiero dàr ansi,
la tierra quiero quitallas,
y en este arroyo lavallas,
pues èl se me ofrece aqui,
mucho ha mi bien, que à ti
ninguna cosa te canto,
pues aguarda, Jesus Santo,
que he de lavar, y cantar,
musica te quiero dàr,
pues que de ella gustas tanto!

Sientase à lavar las lechugas, y canta.

Estabase Dios Eterno,
en su Trono soberano.

Dentro la Musica.

Music. Cercado de Angeles bellos,
que le estaban adorando.
Die. Lastima el Señor tenia
del miserable hombre humano.
Music. Aunque le havia ofendido
inobediente, e ingrato.

Sale un demonio, que assi como vaya lavando los rabanos, y poniendolos à un lado, se los vaya cogiendo.

Die. Justicia, y misericordia,
en su pecho estàn luchando.
Music. Venciò el amor en efecto,
y ansi dixo al Verbo Santo.

Buelva la cabeza, y vea como el demonio le coge la ortaliza, y diga.

Die. O bellaco, la ortaliza
que estoy cogiendo, y lavando,
para los pobres me quitas?
Dem. De embidia, Diego, lo hago;
de vèr que vàn lo que cantas,
los Angeles acabando. *Vas.*
Die. Dame traydor mi ortaliza;
pero no, que de tu mano,
ni aun para los pobres quiero
cosa ninguna, bellaco.
Bellaco, que fuiste hermoso,
y fuiste al Señor ingrato,
que tan hermoso te hizo;
pero ay Dios, quien le ha dexado
este Breviario aqui?
abrir quiero el Breviario,
quien entendiera Dios mio
estos versos, y estos Psalmos,
que os cantaba vuestro aguelo,
despues de haverlos llorado!
dadme un maestro Señor.

De una invencion se le ponga un Niño Jesus sobre el libro.

Die. O, mi Niño Soberano,

si me venis à enseñar,
yo serè el mayor Letrado,
que haya tenido la tierra,
decid, decid, que yà aguardo,
enseñadme el A. B. C.
con este puntero santo,
donde os entrò la licion,
con sangre, pues fue en tres clavos:
comencemos por el Christus.
Ay Dios, que bien comenzamos!
assi me dixo un Portero,
quando yo vine à buscaros,
y aquesté saco me diò
aquel vuestro enamorado,
à quien le disteis las rosas
de los pies, costado, y manos,
què me decis, vida mia?
ò bien haya el puro claustro
que nueve meses os tuvo,
y los pechos regalados,
donde pusistes mis ojos,
los corales de essos labios,
à la mu , Niño, à la muerte,
por mis culpas, y pecados,
ea, Ro, rostro al morir,
para que todos vivamos;
fuesse? pues irè tras vos,
que por mas que vais bolando,
os hallarè en la Custodia,
tan Dios, tan grande, y tan alto.

Vase, y sale el Guardian, y un Refitolero.

Ref. Crea vuessa Reverencia,
que le digo la verdad.
Guar. Aunque es esso charidad,
pondrè pena de obediencia
à Fray Diego, que jamàs
tome el pan del refitorio.
Ref. Es esto à todos notorio.
Guar. Yo sè que no lo harà mas;
y yà le tengo reñido;
pero con èl no aprovecha.
Ref. Yo siempre estoy con sospecha,
siempre en vela, y advertido;
pero èl viene tan sutil,
que me toma quanto tengo;
por ello à quexarme vengo.
Guar. Pues vaya, Padre Fray Gil,
à su Refitorio, y calle,
que yo reñirè à Fray Diego.
Ref. Por Dios, Padre, se lo ruego;
Guar. Como culpado le halle,
yo le darè su castigo.
Ref. O puede tambien màndar,
que otro sirva en mi lugar.
Guar. Vaya, y descuide conmigo.
Ref. Si cogiesse todo el pan,
yà para los Padres puesto,
ò quando viene en el cesto,
que del horno me le dàn,
assi junto lo daria. *Vas.*
Guar. Es essa su condicion,
quien supiesse la ocasion,
como reñirle podria:
embidio tanta virtud,
tan ardiente charidad,
tal pureza, tal bondad,
tal silencio, y tal quietud:
O santissimo varon,
que exemplo à todos nos dàs!

Sale el Cozinero.

Coz. No puedo sufrirlo mas,
echeme su bendicion
vuessa Reverencia luego,
y en otro oficio me ponga,
ò la cozina disponga,
sin que pueda entrar Fray Diego.
Guar.

Guar. Què ha hecho?
Coz. Hasta de la holla
saca la baca, y carnero,
y ayer me llevò un puchero,
que estaba con media polla,
para un enfermo, diciendo,
que un hombre que se moria
de hambre, se le pedia,
y aunque fui tràs èl corriendo;
no sè por donde se fue,
que no le pude alcanzar.
Guar. Con paciencia, Fray Gaspar,
que yo lo remediarè,
vaya con Dios, que Fray Diego,
no entrarà mas à enojalle.
Coz. Es menester castigalle
esto, ò que me quites ruego
el cargo de la cozina.
Guar. Yo pondrè en esso remedio.
Coz. Aunque ponga de por medio
una pared diamantina,
hallarà su charidad,
por donde darte cuidado;
mas por mas que haya tomado,
nunca à la Comunidad
el sustento le faltò. *Vas.*

Sale San Diego con una alda de pan.

Die. Lindamente lo cogi,
que al refitolero vi,
y èl piensa que no me viò,
bravos panecillos vàn;
ea pobres de mis ojos.
Guar. Deo gracias.
Die. Oy tengo enojos.
Guar. Diga, donde lleva el pan?
Die. Dios mio, que le dirè?
Gua. Muestre el pã, q̃ no es biẽ hecho,
(aunque conozco su pecho,
y yà sus limosnas sè,)
que falte para el Convento.
Die. Padre, què dice?
Guar. Descubra,
que no es bien que el pan encubra,
y que nos quite el sustento.

Descubre la falda llena de pan.

Què es aquesto?
Die. Rosas son,
no lo vè?
Guar. Luego no es pan?
Die. No, mi Padre Guardian:
Guar. Estraña transformacion:
Die. Tome, huela este clavèl:
mire que lindo aleli.
Guar. Vaya con Dios.
Die. Quando fuy,
Jesus mio, à tu vergèl
à coger aquestas flores;
pero buelvemelas pan,
porque esperandome estàn
tus combidados amores.

Vase San Diego.

Guar. Que tengo yà que pensar,
si aqueste prodigio vi?
El pan que guardò de mi,
le quiso Dios transformar
en tales flores, y rosas,
porque no se le quitasse:
quien esto viesse, y dudasse,
de hazañas tan milagrosas,
falto serìa de Fè,
y de piadosa intencion.

Sale Fray Thomàs.

Thom. La mano, y la bendicion
vuessa Charidad me dè.
Guar. O, mi Padre Fray Thomàs,
sea mil veces bien venido;
diga, en què se ha detenido?
Thom.

Tom. Eſtuve en San Nicolàs
patria de nueſtro Fray Diego,
porque al venir de Sevilla,
paſsè por aquella Villa,
y caſi ſucediò luego
la muerte,à que yo me hallè,
de ſu padre.
Guar. Què, yà es muerto?
Tom. Muy viejo, y ſanto.
Guar. Eſſo es cierto,
porque es muy juſto que dè
eſte fruto un arbol tal;
mas ſu muerte no le diga,
porque no ſe dè fatiga,
que es el amor natural,
y podrà ſer que lo ſienta.
Tom. Si el Padre le viò morir,
y como yo fue teſtigo,
para què he de darle cuenta
de aquello miſmo que viò?
Guar. Què me dice,Fray Thomàs,
Fray Diego en San Nicolàs
ſi nunca de aqui ſaliò?
Tom. Còmo no, ſi yo le vi
à ſu padre conſolar?
Guar. De que ſe pudo engañar,
eſtè ſeguro de mi,
porque ha eſtado en Alcalà
de años à eſta parte. *Tom.* Creo,
que pudiera à mi deſeo
de verle, engañarme allà,
ſi no ſupiera que es Santo.
Pues, Padre, crea, que allì
à Fray Diego hablè, y le vì.
Guar. Què dudo ſi he viſto tanto?
calle pena de obediencia,
Fray Thomàs. *Tom.* Yo callarè.
Guar. Haſta que informado eſtè.
Tom. Yo sè que ſu Reverencia
hallarà que eſta es verdad.
Guar. Digo, que no la he dudado;
pero sè, que no ha faltado
de nueſtra Comunidad,
ni ſalido del Convento.
Fray Nofre viene, y dirà
como ha eſtado en Alcalà.
Tom. Serà milagro. *Guar.* Eſſo ſiento.

Sale Fray Alonſo.

Alonſ. Mande vueſſa Reverencia,
Padre, que luego ſe acueſte
Fray Diego, que anda muy malo
de una poſtema que tiene,
que no es bien que diſsimule,
ſi eſtà cercano à la muerte,
como dicen los Dotores.
Guar. Temi lo que le ſucede,
por no querer aguardar
á que el yerro la remedie.
Alonſ. Con el que trae ceñido
debe de penſar que puede.

Sale el Portero.

Por. Pareceme que và à priſa
nueſtro Padre.
Guar. De què ſuerte?
Por. Acoſtòſe, ò recoſtòſe,
y conociendo que viene
el Señor à viſitarle,
porque èl lo pide, y lo quiere,
le ha dicho tan altas coſas,
que en ellas, y el accidente
ſe pronoſtica ſu fin.
Guar. Peſame que yà nos dexe;
vayan, Padres, que yà voy.
Tom. Yo harè que ſepan ſi èl muere
coſas que admiren à Eſpaña,
de que tal hijo merece.

Vanſe, y queda el Guardian.

Guar. Què es eſto Eterno Señor?
aſsi permites, y quieres,
que ſin los buenos quedemos?
mas bien es que nos conſuele
tener allà quien por todos,

con

con tantos meritos ruegue.

Un Angel en lo alto.

Ang. Fray Juan, oy permite Dios
que desde la tierra buele
este hijo de Francisco,
pobre, humilde, è inocente,
à la silla que le aguarda;
y porque mas te consueles,
quiere que le honre el mundo,
y como à Santo venere,
en tiempo del Rey Felipe,
que llamaràn el prudente.
Tendrà el Principe Don Carlos
salud por Diego, que quiere
hacer Dios este milagro,
porque esta ocasion aliente
à su Canonizacion,
Prelados, Ciudades, Reyes;
y las Universidades,
y para que la celebre
hijo de esta Religion,
tendrà la Romana Sede
Sixto Quinto, Frayle vuestro;
dichosa Alcalà que tienes
tal dicha en santos Varones;
però bien es que los siembres,
pues te ha regado la sangre
de dos niños tan valientes. *Vas.*

Guar. Oì la voz, y no vi
el dueño, si fue celeste
espiritu, la cortina corren
à Diego, yà muere,
basta que el mismo Arzobispo
estè presente à su muerte.

Fray Diego con una Cruz, y al rededor sus Frayles.

Die. Con mil abrazos, y besos
mi alma quiere abrazarte,
ò soberano estandarte,
à donde viven impressos
los despojos de la gloria
de aquel Capitan divino,
que à abrirnos sus puertas vino,
y entrarnos por su victoria.
O Cruz mia, y mi bien todo,
agora tu favor pido.

Alons. Què bien al arbol asido
podrà passar de este modo,
Padres, el golfo del mar
de la muerte que le espera.

Guar. Quièn por sus aguas pudiera
tan dulcemente passar?

Die. Padres, quedense con Dios;
y el mi Padre Guardian,
con los demàs que aqui estàn,
y vos gran Prelado, vos
que la Silla de Toledo
tan dignamente teneis;
suplicoos me perdoneis,
y me bendigais. *Arz.* No puedo
de lagrimas responder,
Dios te bendiga. *Die.* Mi Dios,
confianza llevo en vos
que yà nos vamos à vèr.
Dulce lignum, dulces clavos,
dulcia ferens pondera,
quæ sola fuisti digna,
portare Regem Cœlorum.

Besando la Cruz espira.

Arz. Yà muriò. *Gua.* Yà vive en Dios.

Juan. Què olor divino. *Alons.* La Villa
se altera. *Guar.* No es maravilla,
pues tal joya tiene en vos.

Arz. Cerrad, que acude la gente,
pongase en veneracion.

Sale un Ciudadano, y una Dama.

Ciu. Dexenle vèr, que es razon,
thesoro tan excelente
quieren Padres encubrir?

Dam. Las puertas les romperàn.

Otra. Abranos, Padre Fray Juan.

Hombr. Padre Fray Juan mande abrir,

Otr.

Otr. Dexennos, vèr, pues es justo,
Padres, al Santo Fray Diego.
Otr. Si no le descubren luego
les han de hacer un disgusto.

Sale un muchacho con su Padre.

Pad. Agora puedes decir,
aunque yo contigo vengo,
que en Fray Diego te ha faltado
padre.
Much. Yo se lo prometo,
no hàvia dia ninguno
que me viesse el Santo Lego,
que no me diesse algun pan:
Padre, ha Padre, padre pierdo,
no tengo padre, ay de mi!
Dam. Su sepulcro han descubierto
lo mas presto que han podido.
Otr. Què hermoso! què lindo!
Otr. Toquemos nuestros Rosarios.

Aqui se havrà descubierto con muchas lamparas de plata, y todos los Padres que puedan al rededor de èl.

Muc. Padre, ha Padre, yà està muerto,
ya no tengo padre; ha Padre,
y mi pan, Padre Fray Diego,
quien me le ha de dàr agora?
Saca el brazo con una rosca, y dasela.
Ciu. Milagro, milagro.
Guar. Ay Cielos!
pan le diò el difunto santo,
que aun muerto mostrò su pecho
tan ardiente charidad.
Much. Arrojado por el suelo
agradezco, Padre mio,
tan charitativo zelo.
Guar. Pues el mar de sus milagros
es tan profundo, aqui demos
fin à la vida, y la muerte
de nuestro Español San Diego.

F I N.

Se hallarà en Burgos, en la Imprenta de la Santa Iglesia, con otros diferentes titulos, Coplas, y Libros de Devocion.